

# Perspectiva Mundial

NUMERO  
ESPECIAL

©1978 Perspectiva Mundial

Vol. 2, No. 13

3 de Julio de 1978

50¢



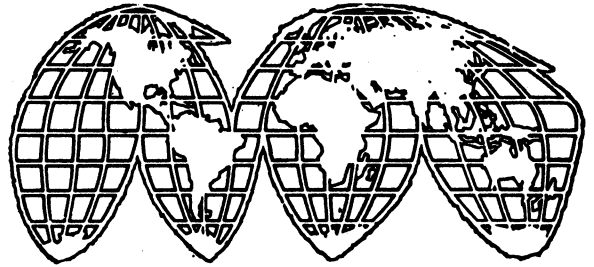
Trabajadores puertorriqueños, de los más afectados por el desempleo. Ver p. 291.

David Burnett/Contact Press Images

**Carter Amenaza a Cuba y Africa**

p. 308

# Breves Internacionales



## Niño Secuestrado en México

El 5 de octubre de 1977 fue secuestrado el niño Oscar Vega Rosales cuando se encontraba en su domicilio en la ciudad de Puebla. Vega Rosales tiene tres años de edad. Sus padres, activistas de la Organización de Vendedores Ambulantes "28 de Octubre", habían recibido de la policía la amenaza de secuestrar a su hijo por su participación en la lucha de los vendedores ambulantes de la ciudad.

El Comité Pro Defensa de Presos, Desaparecidos, Perseguidos y Exilados Políticos en México pide que se manden telegramas al gobernador del estado de Puebla, Dr. Alfredo Toxqui Fernández, exigiendo la liberación de Vega Rosales.

## Liberado Plutarco Hernández

Plutarco Hernández, uno de los principales dirigentes del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) de Nicaragua, salió libre de una cárcel de Costa Rica el 31 de mayo. Plutarco recibió un perdón después de una reunión especial del consejo de ministros costarricense. La decisión se hizo después de que manifestantes en favor de su liberación habían realizado protestas durante tres días consecutivos.

## Hugo Blanco Libre y en Suecia

Manifestaciones internacionales de protesta forzaron a la Junta Militar argentina a dejar en libertad al dirigente campesino Hugo Blanco y a otros doce peruanos.

El 12 de junio, la oficina del Alto Comisionado para Refugiados de las Naciones Unidas declaró que tres de los peruanos que habían sido anteriormente deportados a Argentina ya habían dejado ese país. Blanco fue a Suecia y los otros dos a Francia.

## Plenos Derechos para Homosexuales

La reacción yanqui se ha lanzado en una cruzada para eliminar la homosexualidad en este país. Proyectos de ley, iniciativas constitucionales y ordenanzas son aprobadas o puestas en la papeleta electoral con el objetivo de negar plenos derechos civiles a las personas cuyas preferencias sexuales son distintas a las establecidas como "correctas".

Marchas, mítines y manifestaciones planeadas para junio dieron la oportunidad a los defensores de los derechos humanos

para expresar su solidaridad en favor de los derechos de los hombres y mujeres homosexuales.

## Italia: Ataques a la Ley de Aborto

La recientemente aprobada ley de aborto en Italia, que teóricamente establece el

derecho al aborto a las mujeres mayores de 18 años pero que no obliga a los médicos a realizarlo, entró en efecto el 6 de junio.

Inmediatamente la jerarquía de la Iglesia Católica lanzó una campaña de sabotaje solicitándole al personal médico que invoque razones de "conciencia" y se rehusa a practicarlos.

## En este número

Cierre de la edición: 16 de junio de 1978

ESPECIAL	291	¿Por Qué no Podemos Todos Tener un Empleo?
	292	Lo Que Ocultan las Cifras sobre el Desempleo y la Discriminación
	296	La Solución Socialista al Desempleo
	297	El Fraude del "Pleno Empleo" de Humphrey-Hawkins
EUA	308	¡Detengamos la Campaña contra Cuba en Africa!—por Alberto Rodríguez
	312	'Las Mujeres Debemos Luchar por Nuestros Derechos'
CHILE	298	Huelga de Hambre contra la Represión Política—por Eduardo Medrano
BRASIL	299	Renacen Grandes Huelgas—por Alejandro Trujillo
COLOMBIA	300	El Movimiento Obrero, 1934-78—por Enrique Morales
COSTA RICA	303	Mayor Desempleo y Menores Salarios por Ser Mujer
NICARAGUA	304	El Frente Sandinista y la Crisis de Dirección Revolucionaria—por Fausto Amador
FRANCIA	310	Diez Años después del Mayo Francés—por David Frankel
BREVES INTERNACIONALES	290	

Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014.  
 Editora: Judy White  
 Circulación: Catarino Garza

Se publica en Nueva York un lunes sí y otro no. Perspectiva Mundial se especializa en análisis políticos e interpretación de acontecimientos de interés especial para los movimientos obrero, socialista, de liberación nacional, chicano, puertorriqueño, negro y de liberación de la mujer. Los artículos firmados representan el punto de vista de los autores, que no tiene que coincidir

necesariamente con el de Perspectiva Mundial.  
 Para suscribirse: Por un año envíe \$10.00 a Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Escriba para solicitar información sobre correo aéreo y de primera clase.

Por favor, si cambia de dirección avisenos con cinco semanas de anticipación y, de ser posible, envíenos una de las etiquetas con su dirección actual de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.  
 Copyright © 1978 por Perspectiva Mundial

## ¿Por Qué no Podemos Todos Tener un Empleo?

Es la historia de siempre.

En mayo una fábrica en el South Bronx de Nueva York anunció que se recibían solicitudes para 500 empleos mal pagados.

Jóvenes negros y puertorriqueños comenzaron a hacer cola desde el día anterior. Pasaron allí la noche entera, esperando tener la oportunidad de conseguir un empleo, un salario regular, una vida mejor.

A la mañana siguiente habían 3000 personas esperando, ansiosas, y apretujadas tras las barreras de la policía. El dueño de la fábrica hizo que vinieran cincuenta policías para "mantener el orden".

Finalmente, en vez de repartir las solicitudes, los empleados de la compañía aventaron los papeles al aire, forzando a las personas a remolinarse frenéticamente para conseguirlos.

Cuando cundió el rumor de que se habían acabado las solicitudes, algunas personas pagaron cinco, diez y hasta quince dólares para conseguir una.

Unos días antes de este incidente en el South Bronx, 5000 personas hicieron cola a pleno sol en un terreno donde se realizaba una feria estatal en Oklahoma. Eran la primera tanda de las 16000 personas que luchaban por obtener uno de los 2100 empleos abiertos al público en una nueva fábrica de General Motors. La gente en busca de trabajo venía desde lugares tan lejanos como California y Nueva York. Alrededor del 40 por ciento eran mujeres.

Cuando la Marriott Corporation inauguró un hotel nuevo en Chicago hace poco, recibió 14500 solicitudes para 500 empleos.

Por todo el país millones de personas buscan trabajo. Están desesperadas buscando empleo. Y no lo encuentran.

Aun así los medios de información, los

economistas, los empresarios y los funcionarios gubernamentales se esfuerzan por convencernos de que ya casi ha desaparecido el desempleo grave.

Los editores del *New York Times* aseguran que "la nación está más cercana al pleno empleo de lo que cualquiera hubiese pensado".

Henry Wallich del Federal Reserve Board ha declarado que "estamos entrando a la zona del pleno empleo".

Herbert Stein, ex jefe del grupo de consejeros económicos de la Casa Blanca, pide "que se abandone la idea de que un desempleo del 7% no puede ser pleno empleo".

Todos estos comentaristas capitalistas alegan que el desempleo es "exagerado" porque abarca más mujeres y jóvenes. Nunca explican por qué las mujeres y los jóvenes —quienes más frecuentemente necesitan trabajar para mantener a sus familias o para pagar su educación— no tienen derecho a trabajar.

El gobierno, siguiendo los dictados de los grandes empresarios, ha dado la espalda a los desempleados. Hace mucho que el Presidente Carter abandonó su promesa electoral de "poner a todos a trabajar".

Desde que Carter tomó posesión de su cargo, el gobierno ha recortado constantemente la duración de los seguros de desempleo. De las 6 millones de personas que el gobierno federal cuenta oficialmente como desempleados, menos de 2.5 millones reciben seguro alguno.

Hace poco la administración anunció con bombos y platillos que el "problema económico número uno" había dejado de ser el desempleo, que ahora es la inflación.

¿Por qué toda esta propaganda?

El propósito es hacer que la mayoría de los norteamericanos piense que el desem-

pleo permanente de millones de personas es normal y socialmente aceptable. Su propósito es, de un lado, justificar el hecho de que el gobierno se rehusa a proporcionar trabajos y, del otro, evitar que el movimiento sindical utilice su fuerza a favor de los desempleados.

Los capitalistas quieren convencernos definitivamente que si alguien no tiene trabajo es por su propia culpa, y de ninguna manera por culpa del sistema económico capitalista.

### Excluidos del Futuro

Los economistas nos dicen que el empleo ha aumentado y que el desempleo ha disminuido desde la depresión de 1974-75. Eso es verdad. Pero dista mucho de ser toda la verdad.

Si examinamos más de cerca las cifras vemos que para sectores enteros de la población no ha habido recuperación alguna desde la depresión.

En 1977, por ejemplo, el número oficial del total de desempleados disminuyó en 900000. Pero:

- La baja se dió exclusivamente entre la población blanca, y
- el setenta por ciento de esta reducción se dió entre hombres adultos.

Por lo tanto el desempleo disminuyó mucho menos para las mujeres que para los hombres. Y a principios de 1978 había un número mayor de trabajadores negros desempleados que a principios de 1977.

La juventud negra y de otras minorías se enfrenta a la peor crisis de empleos. El desempleo para la juventud negra no ha bajado en absoluto desde la depresión de 1974-75. Se ha mantenido, según datos oficiales, a un nivel de 35 a 40 por ciento. Y



## Lo Que Ocultan las Cifras sobre el Desempleo y la Discriminación

Hay un viejo refrán que dice que las cifras no mienten, pero que los mentirosos manejan cifras.

Así sucede con las estadísticas del gobierno sobre el desempleo. Son distorsionadas deliberadamente para ocultar el grado real de la crisis en los empleos.

Pero si examinamos más de cerca los datos básicos a partir de los cuales se realizan los informes del gobierno, podemos empezar a darnos una idea del masivo desempleo oculto que existe en Estados Unidos. (Lo siguiente está basado en los promedios del Departamento del Trabajo para los tres primeros meses de 1978).

El desempleo, se dijo oficialmente, fue de 6155000 personas, o sea 6.2 por ciento de la fuerza de trabajo.

La discriminación aparece claramente. La tasa oficial de desempleo se divide así:

Hombres adultos blancos	4.6 por ciento
Mujeres adultas blancas	5.9
Juventud blanca	16.9
Hombres adultos negros	9.0
Mujeres adultas negras	10.8
Juventud negra	38.6

Estas cifras, sin embargo, sólo toman en cuenta aquellas personas que están activamente buscando trabajo. Hay otros 5448000 trabajadores que quieren un empleo ahora pero que no lo

están "buscando activamente". ¡El gobierno no los cuenta a ellos como desempleados!

Es interesante ver por qué estos trabajadores no están buscando empleo. Casi un millón piensa que no pueden obtener un empleo, ya sea por "factores del mercado de trabajo" o por "factores personales".

Otros 1221000 son mujeres que no están buscando por "responsabilidades del hogar". Esto sin duda quiere decir, sobre todo, la falta de centros de cuidado infantil.

Otros 680000 no están buscando empleo por problemas de salud o porque están incapacitados. Ellos son las víctimas de los servicios médicos inadecuados.

Recuérdese que todos estos trabajadores quieren un empleo ahora. Pero se les clasifica como "fuera de la fuerza de trabajo".

Entre estos desempleados ocultos, los efectos de la discriminación son aún más agudos. Dos terceras partes son mujeres. Veinticuatro por ciento son negros.

Existe todavía otro grupo de desempleados ocultos, que suman más de 3356000 personas (marzo de 1978). Estas son las personas que quieren empleos de tiempo completo (full time) pero que sólo pueden encontrar empleos de medio tiempo (part time). ¡El gobierno los clasifica como "empleados de tiempo completo"!

Esto quiere decir que el número total de personas que quieren empleo de tiempo completo pero que no pueden encontrarlo —ya sea que estén activamente buscando trabajo, que están "desalentadas", atadas al hogar, enfermas o trabajando en empleos de medio tiempo— suma casi 15 millones.

1. Las cifras oficiales de desempleo ocultan no sólo el número total de los desempleados, sino también el alcance de la discriminación racista. Sumando el desempleo oculto la tasa total de desempleo entre los blancos aumenta de 5.4% (oficial) a 9.7% (incluyendo el desempleo oculto). ¡Pero la tasa entre los negros aumenta de 12.3% a 26.0%! (Cifras del primer trimestre de 1978).

2. El grado de discriminación se oculta aun más dado que los chicanos y los puertorriqueños, quienes sufren altas tasas de desempleo, ¡son clasificados como blancos! Esto aumenta el nivel oficial del desempleo entre los blancos, menospreciando la discriminación real.

Los datos oficiales de la Oficina de Estadísticas Laborales para el primer trimestre de 1978 son: puertorriqueños desempleados, 13.1%; desempleados de "ascendencia mexicana", 10.1% (esta cifra está claramente subestimada); cubanos desempleados, 6.7%. No hay datos disponibles sobre el desempleo oculto entre los chicanos y los puertorriqueños.

en Nueva York, Detroit, Filadelfia, Washington, Baltimore y muchas otras ciudades la verdadera tasa de desempleo para los jóvenes de las minorías es en realidad algo así como del 75 u 85 por ciento.

En el verano de 1977, a pesar de todas las promesas de Carter y sus programas fabricados, la tasa de desempleo para la juventud negra alcanzó su punto más alto en la historia. La tasa de desempleo para la juventud negra era casi tres veces superior a la de la juventud blanca.

Sin embargo, de todos los empleos de verano conseguidos por los jóvenes el año pasado, casi el 90 por ciento fueron para blancos.

La situación es aun más escalofriante si se toma en cuenta que estamos ahora en el punto alto del ciclo económico y que otra caída es inevitable.

Dicho de otra manera, lo que vemos hoy es lo mejor que puede dar el capitalismo norteamericano. No ofrece ninguna solución al desempleo masivo que golpea más duramente a los negros, las mujeres y a la juventud.

Los empleos ocasionales que encuentran

estos trabajadores son mal pagados, y en ellos no reciben entrenamiento ni avanzan. Están condenados a ser los últimos contratados y los primeros despedidos. Se les ha excluido del futuro.

### El Terrible Costo Social

No hay manera de ocultar los efectos del desempleo actual. La Comisión Económica del Congreso calcula que cada vez que el desempleo aumenta en 1 por ciento, resulta en:

- un aumento de 4.1 por ciento en los suicidios,
- un aumento de 3.4 por ciento en las entradas a sanatorios mentales,
- un aumento de 5.7 por ciento en las entradas a las cárceles estatales,
- un aumento del 5.7 por ciento en homicidios, y
- un aumento de 2.0 por ciento en las muertes debidas al alcoholismo.

Estos efectos destructivos tienen su peor impacto allí donde se concentra el desempleo —en los barrios negros, puertorriqueños y chicanos. El crimen. . . la prostitución. . . las drogas. . . las luchas entre pandillas. . . las enfermedades mentales— todo esto tiene su raíz en la falta de empleos.

Los políticos racistas y los medios informativos tratan de poner las cosas al revés. Alegan que las miserables condiciones sociales hacen que los ghettos y los barrios sean un "mal ambiente" para los negocios. Las personas que reciben welfare [asistencia social] son vistas como holgazanes, perezosos y vagos. Se crea un mito malicioso en torno a la juventud negra —que prefieren asaltar a una viejita para robarle su bolso, a conseguir un empleo.

Estos estereotipos racistas son un ejemplo clásico de lo que Malcolm X llamó convertir a la víctima en criminal. Todo apunta a que la juventud, las personas forzadas a recibir welfare y todos los demás desempleados estén clamando por conseguir trabajo.

Estos estereotipos racistas son un ejemplo clásico de lo que Malcolm X llamó convertir a la víctima en criminal. Todo apunta a que la juventud, las personas forzadas a recibir welfare y todos los demás desempleados estén clamando por conseguir trabajo.

La situación de la juventud desempleada pasa desapercibida por los políticos y los medios informativos —hasta que ocurre una explosión de furia como cuando el apogón en Nueva York. Entonces respon-

den con más promesas y más "estudios". Y más dinero —no para empleos, pero sí para policías.

Para las comunidades negras y latinas todas las promesas y los consejos sobre cómo "avanzar" en esta sociedad se convierten en un callejón sin salida. Hace falta educación para conseguir un empleo. Para llegar al trabajo se necesita transporte. Si tienes hijos, necesitas centros de cuidado infantil. Necesitas buenos servicios médicos para no perder el empleo por enfermedad.

Pero todos estos servicios esenciales están siendo recortados drásticamente, especialmente en las comunidades de las minorías oprimidas.

Si llegaran a nuestro mundo visitantes de otro planeta —o de nuestro futuro— seguramente pensarían que el desempleo es lo más irracional que han visto.

La economía pierde 21 000 dólares al año en producción por cada trabajador desempleado, según la Comisión Económica del Congreso. Pero el Congreso se rehusa a poner a los desempleados a trabajar, desperdiciando miles de millones de dólares que podrían ser utilizados para mejorar la vida de todos.

Para la abrumadora mayoría del pueblo —y para la sociedad en general— esto sencillamente no tiene sentido.

#### Ganancias del Desempleo

Nadie dice estar a favor del desempleo. Políticos Demócratas y Republicanos, banqueros, empresarios —todos insisten públicamente que están a favor del "pleno empleo". Ellos son los que contratan y despiden, los que deciden qué hacer con lo que nosotros pagamos en impuestos —los que podrían dar empleo a todos.

Entonces, ¿por qué sigue habiendo desempleo? Por una sola razón —porque es productivo y necesario para los capitalistas mantener a millones de personas sin empleo.

Eso parece ser contradictorio. Los patronos logran sus ganancias contratando a los trabajadores para producir mercancías que luego venden provechosamente. Pero los trabajadores desempleados no producen nada y poco pueden comprar. ¿Dónde están las ganancias?

El desempleo es provechoso para los patronos porque aplasta el nivel de los salarios y ayuda a los patronos a mantener su control de la fuerza de trabajo.

La revista *Business Week* declara descaradamente: "... la mayoría de los economistas dice que cualquier esperanza que pueda haber de detener permanentemente la inflación tiene que depender de una reducción directa de los salarios por medio de mantener por largo tiempo una alta tasa de desempleo" (el énfasis es nuestro). Dejando a un lado la falsa idea de que los aumentos salariales son los causantes de la inflación, ésta es una descripción bastante buena de lo que tratan de hacer los patronos.

La competencia por obtener empleos afecta en mayor medida a los trabajadores no calificados y no sindicalizados, y sus salarios se ven reducidos muchas veces por debajo del salario mínimo. Los trabajadores en sindicatos también sienten la presión. Según las cifras oficiales, el poder de compra del trabajador promedio ha bajado en más de 7 por ciento en los últimos cuatro años.

La inseguridad provocada por el temor a ser expulsado de un trabajo es una de las armas más poderosas que tienen los patronos para mantener la disciplina laboral. En las fábricas de automóviles de Detroit, por ejemplo, los trabajadores producían alrededor de sesenta autos por hora a principios de los años setenta. Ahora producen más de setenta —sin ninguna mejora notable en la tecnología.

Este aumento en el ritmo de trabajo afecta tremendamente los cuerpos y los nervios de los trabajadores. Pero si se quejan, rápidamente se les dice: "Hay miles allá fuera listos para tomar este empleo si tú no lo puedes hacer".

Debido a la omnipresente discriminación en contra de los negros y las mujeres —incluyendo el mayor desempleo— los trabajos que consiguen son generalmente los de más abajo. Esto también les rinde ganancias a los patronos.

En promedio, según las cifras del gobierno, los trabajadores negros ganan 171 dólares a la semana mientras que los blancos ganan \$217. Para toda la fuerza de trabajo negra, esto resulta en por lo menos 26 mil millones de dólares de ganancias adicionales que van a los bolsillos de los patronos cada año.

#### ¿Cómo Hacen los Capitalistas?

Para los capitalistas, por consiguiente, el desempleo no es un "problema" para el cual no han encontrado una respuesta. Forma parte de su sistema. Ellos lo planean. Ellos lo necesitan. Y ellos son los que obtienen los dividendos.

Los patronos, las escuelas, los medios informativos tratan de meternos en la cabeza que si no tenemos un empleo es por nuestra culpa. Es porque somos flojos, incompetentes, inferiores —especialmente si de casualidad somos negros o mujeres.

Si ese sonsonete de la propaganda capitalista no surte efecto, lo siguiente que quieren que hagamos es culpar a otro grupo de trabajadores por haberse "robado" nuestros empleos. Así, los inmigrantes indocumentados se convierten en los chivos expiatorios por el desempleo, como también los trabajadores en otros países que producen bienes que se importan aquí.

Pero el desempleo no es debido a ningún trabajador en ninguna parte. La única causa es el afán capitalista de lograr ganancias. ¿Cómo pasa esto?

Para lograr mayores ganancias y para sacarle ventaja a la competencia, cada empresa capitalista busca producir cuanto

pueda vender utilizando el menor número posible de trabajadores. Los capitalistas automatizan, introduciendo maquinaria más avanzada para que cada año los trabajadores produzcan más bienes por hora.

Si la economía estuviera organizada racionalmente para cumplir las necesidades de la sociedad, esto sería una bendición. El aumento en la productividad conllevaría un aumento en el nivel de vida para todos, a la vez que disminuiría las horas de trabajo. Pero los dueños privados de la industria introducen nuevas máquinas no para beneficiar a los trabajadores ni a la sociedad. Automatizan sólo para lograr mayores ganancias al ahorrar dinero en salarios. Así, en vez de beneficiar a todos, la automatización regularmente elimina más empleos haciendo que los trabajadores vayan a engrosar cada vez más las filas de los desempleados.

Un excelente ejemplo de esto es la industria del acero, la que siempre acusa a las importaciones extranjeras de ser la causa del desempleo. Pero precisamente para poder mejorar su posición contra la competencia extranjera, las compañías norteamericanas productoras de acero han aumentado grandemente su productividad —eliminando más de 1000 000 empleos en las últimas dos décadas.

Las restricciones a las importaciones no salvan empleos. Sólo permiten a las compañías norteamericanas mantener un monopolio en los precios y en las ganancias.

Además de la automatización a largo plazo, está el ciclo económico que es una parte integral del sistema capitalista. Regularmente arroja a millones de personas de sus trabajos, como ocurrió en 1974-75. Hoy día estas recesiones o depresiones se están dando con mayor frecuencia y gravedad, mientras que los auges o las mejorías económicas son más breves y menos prolongadas.

#### Las 'Soluciones' Falsas de los Patronos

Ya que el sistema capitalista necesita y crea el desempleo permanente, no debe sorprendernos que las "soluciones" que ofrecen los patronos y los políticos capitalistas sean todas falsas.

El Presidente Carter, por ejemplo, planea darle miles de millones de dólares provenientes de nuestros impuestos a los grandes empresarios como "incentivos" para que contraten más trabajadores. La administración dice que está conscientemente virando el énfasis, apartándose de la creación de empleos públicos y dirigiéndose hacia la industria privada. El trabajo en el sector privado es "más permanente", dicen las autoridades gubernamentales. Esto es una broma.

Todo lo que sabemos de estos "incentivos" —pagados con dólares de nuestros impuestos— nos indica que los patronos simplemente se guardan el dinero. Si acaso llegan a contratar unos cuantos trabajado-

res a expensas del gobierno, generalmente no les proporcionan entrenamiento útil alguno y luego los despiden en cuanto termina el subsidio, quedando los trabajadores otra vez desempleados mientras que los patronos se quedan con el dinero de nuestros impuestos.

El argumento de Carter de que las compañías necesitan impuestos más bajos como "incentivo" para crear empleos es particularmente deshonesto.

Según un estudio realizado por el diputado federal Charles Vanik, la tasa promedio de impuestos pagados por las principales compañías norteamericanas ya está bajando severamente —de 28 por ciento en 1972 a apenas 13 por ciento en 1976. Sin embargo hay millones más de desempleados ahora que en 1972.

Las compañías alegan que necesitan mayores ganancias para poder invertir y crear empleos. Otra mentira.

Informa la revista *Business Week*: "Las 400 mayores compañías norteamericanas en su conjunto tienen más de 60 mil millones de dólares en efectivo —casi tres veces de lo que tenían a principios de los años setenta". Las ganancias han aumentado por 30 mil millones desde 1975. Pero las compañías están utilizando este dinero para especular en el mercado financiero internacional —en vez de invertir en fábricas y contratar trabajadores.

Los capitalistas no hacen ganancias para poder crear empleos, como tratan de hacernos creer. Más bien, crean empleos solamente si éstos van a aumentar sus ganancias.

A pesar de esto, los gobiernos estatales y municipales se esfuerzan por recortar los impuestos a los empresarios y por crear un "buen clima" para las ganancias. Pretender que tales proyectos van a "crear empleos" es sólo una manera de encubrir el hecho de que se está pasando cada vez más el peso de los impuestos de los capitalistas a los hombros de los trabajadores.

Las amenazas de que la industria se irá si sus ganancias son sujetas a impuestos es en el fondo una forma de chantaje a gran escala, al igual que lo son las amenazas de las compañías de cerrar sus fábricas si se ponen en vigor las pocas leyes que protegen el medio ambiente.

### La Hora de la Acción

El programa del SWP (Partido Socialista de los Trabajadores) de dar trabajo a todos exige:

- Seguros de emergencia para todos los trabajadores sin empleo en los que se paguen salarios a nivel de los establecidos por los sindicatos durante todo el tiempo que estén cesantes.

- Un programa de obras públicas de 126 mil millones de dólares para crear millones de empleos útiles, ampliar los servicios sociales y reconstruir el país.

- Una semana de trabajo de treinta horas con pago de cuarenta. Prohibición de

horas extras forzadas.

- Cuotas de acción afirmativa para poner fin a la discriminación en la contratación, el entrenamiento y las promociones.

Este es el tipo de programa en apoyo al cual el movimiento obrero debe movilizar su fuerza de combate. Es el programa que levantan el SWP (Partido Socialista de los Trabajadores) y la YSA (Alianza Socialista de la Juventud) en sus campañas.

Nosotros creemos que para implementar plenamente este programa, el pueblo trabajador tendrá que apoderarse del gobierno y de la economía, sacándolas de las manos del puñado de familias capitalistas super-ricas que ahora dominan el país.

Los socialistas favorecen una economía planificada democráticamente, donde la producción se base en las necesidades humanas y no en las ganancias privadas. Bajo esas condiciones, el desempleo desaparecerá de una vez por todas. Por primera vez en la historia, cada persona tendrá la oportunidad de desarrollar sus talentos al máximo.

La hora de la acción es ahora. Y el pueblo trabajador ha demostrado que está listo para actuar.

Seisenta mil respondieron al llamado de la confederación sindical norteamericana AFL-CIO a un mítin a favor de empleos, en 1975.

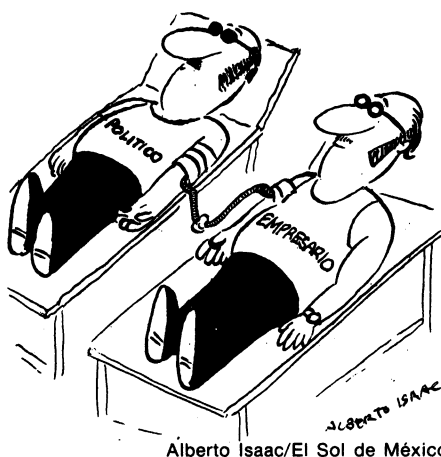
Cuatro mil jóvenes salieron a las calles de Washington el 8 de abril de 1978 demandando empleos.

Grupos pro derecho civiles y de la comunidad han organizado protestas.

El 7 de abril 700 sindicalistas se reunieron en Detroit para asistir a una conferencia sobre la reducción de la semana de trabajo.

Necesitamos más y mayores acciones. Tenemos que movilizar la tremenda fuerza potencial de los sindicatos —como la fuerza que demostraron los mineros del carbón al enfrentarse a los patronos y al gobierno en su huelga de 110 días el invierno pasado. Luchando juntos, los sindicatos, los desempleados y la comunidad negra podrían enfrentarse a los ricos dominantes y lograr empleos.

Hasta ahora esa fuerza no ha sido



Alberto Isaac/El Sol de México

puesta en acción, ni remotamente. La razón principal es que los altos funcionarios sindicales colocan su lealtad al partido Demócrata por encima de las necesidades de los desempleados y de la base de sus sindicatos. Por eso limitan sus propuestas a lo que aceptarían los Demócratas —medidas sin contenido, tales como el proyecto de ley Humphrey-Hawkins que no crearía un solo empleo. Una lucha efectiva para crear trabajos tiene que ser una lucha en contra de las políticas de los partidos Demócrata y Republicano. Tiene que ser una lucha en la que los trabajadores confíemos en nuestra propia fuerza, no en las promesas de los engañosos políticos anti-obreros.

Hoy el movimiento obrero no tiene ni voz ni representación política. Los partidos Demócrata y Republicano, a pesar de sus pretensiones de representar a "todo el pueblo" solo sirven los intereses de los ricos.

Para que se introduzcan, adopten e implementen medidas para lograr el pleno empleo, los trabajadores tenemos que tener nuestro propio partido político —un partido laborista independiente. El dinero y los esfuerzos que los sindicatos ahora desperdician apoyando a Demócratas (y a veces a Republicanos) antiobreros deben utilizarse al contrario para elegir a trabajadores en base a un programa obrero.

Para conseguir empleos el movimiento obrero tiene que estar unido. Los sindicatos se fortalecerán notablemente cuando traten de movilizar e inspirar a los que se ven más golpeados por la ofensiva capitalista: las mujeres, los negros, los chicanos, los puertorriqueños, la juventud y los trabajadores indocumentados. Estos trabajadores serán los combatientes más valientes y militantes.

Es por esto que los sindicatos deben encabezar la lucha por las cuotas de la acción afirmativa, por la desegregación, por la Enmienda por la Igualdad de Derechos, por el derecho al aborto, y en defensa de los derechos de los inmigrantes indocumentados.

No se trata de una cuestión moral, de pedirles a los trabajadores blancos que "sacrifiquen" sus empleos para dárselos a los negros y a las mujeres, o que los trabajadores con ciudadanía "sacrifiquen" sus empleos para dárselos a los inmigrantes. Los únicos que se benefician de las actuales divisiones y de la discriminación son los patronos.

El apoyo a los derechos de los oprimidos es la única estrategia que podrá asegurar la victoria en la lucha por empleos y por una vida mejor para todos los trabajadores.

### Las Objeciones de los Grandes Empresarios

No debe sorprendernos que las compañías, los dueños de las industrias y los políticos Demócratas y Republicanos se opongan a estas propuestas. Ellos dicen

que "no hay dinero" para darles trabajo a todos los desempleados.

Pero los políticos que más se quejan de los "subsidijs" para las necesidades sociales son los mismos que con más entusiasmo botan miles de millones de los dólares que pagamos en impuestos en la construcción de diabólicos proyectiles, bombas y tanques. Son los mismos bandidos que han votado a favor de salidas fiscales y subsidios ocultos que suman miles de millones de dólares para las compañías y los ricos.

Si se eliminara el presupuesto militar de 126 mil millones de dólares al año y si se les cobraran seriamente impuestos a los bancos y a las compañías, fácilmente podría haber dinero para crear empleos y prestar servicios sociales.

Este presupuesto militar no tiene nada que ver con la defensa del pueblo norteamericano. Fue esta máquina de guerra la que nos metió en Vietnam, la que amenaza con meternos en una guerra en Africa y que amenaza al mundo entero con la aniquilación nuclear.

Pero, según los políticos, los programas de obras públicas crean "empleos de sobra", fomentan la corrupción y la degradación. Nos muestran las porquerías que ellos mismos han hecho con los programas para aliviar la miseria, intentando echarle tierra a la idea de empleos en los servicios públicos. Lo único que esto prueba es que debemos arrebatarles el control de estos programas a los políticos Demócratas y Republicanos y a los estafadores capitalistas.

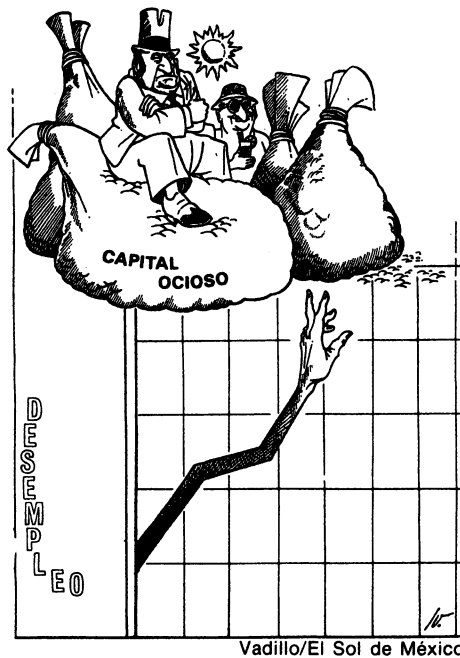
Los grandes empresarios y políticos capitalistas además argumentan que sería "inflacionario" gastar miles de millones de dólares en la creación de empleos. La verdadera causa de la inflación, sin embargo, son los gastos deficitarios que hace el gobierno para financiar el presupuesto militar.

La administración Carter no tiene interés alguno en limitar los aumentos de precios, sólo los salarios. Está utilizando la fraudulenta "lucha contra la inflación" para encubrir sus ataques contra los salarios, contra las medidas de seguridad, contra los controles para el cuidado del medio ambiente y contra los gastos en servicios sociales.

¿Qué clase de sistema económico es éste que nos dice que tenemos que escoger entre el desempleo masivo y precios estratosféricos? Los trabajadores tenemos que protegernos de ambos.

Nosotros sólo podemos salvaguardar nuestro poder de compra si insistimos en que se ajusten todos los salarios y las prestaciones sociales según el alza en el costo de la vida, no condenando a millones de personas al basurero social por la falta de empleo.

Finalmente, los patronos alegan que para reducir la semana de trabajo sin reducir los salarios tendrían que reducir



sus sacras ganancias y abandonar sus negocios.

Una respuesta razonable sería el exigir que las cuentas y los archivos financieros de las compañías fueran abiertas para ser inspeccionadas por comités de los trabajadores en los sindicatos y los desempleados. En vez de creer en los capitalistas cuando nos aseguran que no tienen el dinero para dar trabajo a todos nosotros pagándonos un salario decente, nosotros mismos debemos averiguar si es cierto.

Hay un proyecto de ley ante el Congreso, presentado por el diputado Demócrata de Michigan, John Conyers, que reduciría la semana de trabajo a treinta y cinco horas para 1982 y que estipularía el pago doble de horas extra.

Este proyecto tiene salidas que reducen su efectividad. Por ejemplo, a pesar de que prohibiría las horas extra forzadas, el secretario del trabajo podría permitir excepciones en casos en los que "la producción en un establecimiento sería puesta seriamente en peligro" sin horas extra forzadas.

Un debilidad de mayor importancia es la manera que propone Conyers para ganar la reducción de la semana de trabajo—el cabildeo con Demócratas "amistosos". Hará falta una movilización masiva de la clase obrera y de los desempleados—no las peticiones en las salas del Congreso—para forzar a los patronos y a sus representantes elegidos a ceder ante esta demanda.

¿Qué pasa si las compañías se rehusan a operar las fábricas a toda su capacidad porque no pueden enriquecerse si lo hacen?

¿Qué pasa si nos amenazan con cerrarlas e irse a donde los salarios son más bajos o donde no se implementan los reglamentos en contra de la contaminación?

Estas decisiones afectan las vidas de

millones de trabajadores. Comunidades enteras podrían ser destruidas si se va la industria. Tales decisiones no pueden quedar en manos de una minoría privilegiada que coloca su propia avaricia por encima del bienestar de la sociedad.

Las industrias que amenacen con cerrar, las que se rehusen a pagar salarios a nivel sindical bajo condiciones seguras de trabajo, o que violen las disposiciones en contra de la contaminación, deben ser tomadas y puestas a trabajar bajo el control de los trabajadores.

Si la gente tuviera la oportunidad de oír y discutir estas propuestas, la gran mayoría las juzgaría razonables y justificadas.

Los desempleados quieren trabajar. Los instrumentos de trabajo, las máquinas, las materias primas, están esperando. Lo único que no lo permite es la avaricia de los que insisten en que no se puede hacer nada, que nadie puede tener un empleo, al menos que les rinda a ellos una ganancia.

Entonces, ¿por qué es que todos no podemos tener un empleo? Sí podemos si luchamos todos juntos por ello.

### Lo Que Tú Puedes Hacer

La mayoría de la gente empieza pensando que el desempleo es un problema individual —un problema que tienen que resolver por sí mismos. Nosotros hemos tratado de explicar que el desempleo es un problema social. Sólo se puede solucionar organizando al pueblo trabajador para librar una lucha social y política contra los que se benefician del desempleo.

Ya es hora de que se ponga en marcha un verdadero movimiento para lograr empleos. Lo que tu hagas puede tener un impacto. Aquí están unas sugerencias:

1. Consigue más ejemplares de este programa para empleos y ayuda a distribuirlo.
2. Discute estas propuestas con la gente en tu lugar de trabajo, en tu sindicato, en tu barrio, en tu escuela. Si logras atraer a suficientes personas, puedes empezar a organizar acciones efectivas de protesta a favor de la lucha por los empleos por medio de tu sindicato o de tu grupo en la comunidad.
3. Ayuda a fortalecer al movimiento obrero uniéndote a mítines, marchas y manifestaciones a favor de la Enmienda por la Igualdad de Derechos, de la acción afirmativa, en contra de los recortes en los servicios sociales —además de las acciones por empleos.
4. Apoya los candidatos del SWP (Partido Socialista de los Trabajadores). Ayúdanos en nuestra campaña en favor de trabajo para todos, la igualdad para las mujeres y las minorías, y la acción política independiente de la clase obrera.
5. Afiliate al SWP (Partido Socialista de los Trabajadores) o a la YSA (Alianza Socialista de la Juventud) y ayúdanos a luchar por un mundo mejor —un mundo socialista. □

# La Solución Socialista al Desempleo

### EL SOCIALIST WORKERS PARTY (PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES) PROPONE UN PROYECTO DE LEY DE EMERGENCIA

para garantizar el derecho a un empleo para todos los que quieran trabajar.

*Que el Congreso de Estados Unidos de Norteamérica establezca como ley:*

#### Sección 1: Propósito

- A. *Dado que* la abrumadora mayoría del pueblo no tiene otra manera de mantenerse a sí y a sus familias más que por medio de la venta de su fuerza de trabajo.
- B. *Dado que* el pueblo trabajador ha creado la enorme riqueza y el aparato productivo de este país, el más rico del mundo.
- C. *Dado que* el desempleo es una amenaza al nivel de vida de todos los trabajadores y es especialmente devastador para el pueblo negro y la juventud.
- D. *Por lo tanto* es una obligación elemental de la sociedad proporcionar empleo regular y útil con salarios decentes para todos los que quieran trabajar.

#### Sección 2: Solución de emergencia

- A. *Dado que* los trabajadores y las trabajadoras privados de un empleo sin tener ellos y ellas la culpa no deben ser arrojados a la miseria y a la degradación.
- B. *Por lo tanto* todos los trabajadores y las trabajadoras sin empleo, incluyendo los jóvenes y otros que apenas están entrando a la fuerza de trabajo, recibirán un seguro de desempleo equivalente a los salarios de nivel sindical por todo el tiempo que duren sin trabajo.

#### Sección 3: Fondos para dar empleo, no para la guerra

- A. *Dado que* hay una necesidad urgente de:
  1. Construir vivienda de alta calidad y de renta baja, escuelas decentes, hospitales, clínicas, centros de cuidado infantil, bibliotecas, parques, servicios de transporte público;
  2. Reconstruir nuestras ciudades devastadas y limpiar nuestro ambiente contaminado;
  3. Proporcionar educación, servicios médicos y otros servicios sociales vitales.
- B. *Dado que* más de 126 mil millones de dólares al año de los impuestos que pagamos el gobierno los desperdicia en

bombas, proyectiles, tanques, buques de guerra y otros instrumentos de destrucción para el Pentágono y la CIA, cuyo único propósito es salvaguardar las ganancias de las compañías norteamericanas en todo el mundo y enriquecer a los negociantes de armamentos.

- C. *Por lo tanto* se eliminarán los gastos de guerra y esos dineros serán utilizados para lanzar un programa de emergencia de 126 mil millones de dólares en obras públicas para dar trabajos útiles a millones de personas, ampliar los servicios sociales y reconstruir al país.

#### D. Implementación

1. Todo empleado público será pagado con salario equivalente a los conquistados por los sindicatos y tendrán plenos derechos los trabajadores de organizarse, negociar contratos colectivos y de ir a la huelga;
2. Se impulsarán antes que nada los proyectos de obras públicas en las comunidades negra, chicana y puertorriqueña, las cuales se han llevado la peor parte del desempleo, la falta de servicios y de centros sociales adecuados;
3. Se enfatizará especialmente el establecimiento de centros de cuidado infantil baratos y de alta calidad que sean controlados por quienes los usan, para facilitar el derecho al trabajo a las madres y para asegurar un cuidado adecuado y profesional a las generaciones futuras.
4. Para que los fondos lleguen a los que los necesitan y no a los "administradores de la miseria" con altos sueldos ni a las corrompidas "agencias de empleos", el programa de obras públicas estará bajo el control de comités elegidos democráticamente en los barrios y los sindicatos;
5. Las industrias que ahora producen para el aparato de guerra serán convertidas y transformadas para adecuar su maquinaria para la producción de utilidad social, y los trabajadores en esas industrias recibirán nuevo entrenamiento, con goce de salario completo, para el empleo que escojan.

#### Sección 4: Reducción de la semana laboral

- A. *Dado que* las cifras del gobierno muestran que la productividad del trabajo ha aumentado por lo menos en 200 por ciento desde 1938, cuando entró en vigor la semana de cuarenta horas, pero desde

entonces no ha habido una reducción general de horas de trabajo;

- B. *Dado que* esta productividad constantemente en aumento ha eliminado millones de empleos, a la vez que ha puesto miles de millones de dólares de ganancias adicionales en los bolsillos de los patronos;
- C. *Dado que* la reducción de la semana laboral a treinta horas crearía alrededor de 23 millones de empleos;
- D. *Dado que* la reducción de horas de trabajo significaría un aumento en el tiempo libre para que el pueblo trabajador pueda desarrollar sus talentos y sus intereses en todos los ámbitos de la vida.
- E. *Por lo tanto*: La semana laboral legal se reducirá de cuarenta horas a treinta horas, sin reducción en la paga semanal.

#### F. Implementación

1. Se prohibirán las horas extras forzadas;
2. Para asegurar un nivel de vida decente y eliminar la presión económica que obliga a trabajar horas extras, todos los salarios aumentarán automáticamente para compensar cualquier aumento en el costo de la vida.

#### Sección 5: Acción afirmativa

- A. *Dado que* a las mujeres, los negros, los chicanos y los puertorriqueños se les ha negado y se les sigue negando el acceso igual a trabajos calificados y mejor pagados.
- B. *Por lo tanto* se implementarán universalmente y se aplicarán rigurosamente los cuotas de acción afirmativa para poner fin a la discriminación en la contratación, el entrenamiento y en las promociones.

#### Sección 6: Cumplimiento

- A. Si cualquier patrón alega que "no puede económicamente" dar empleo y cumplir con lo establecido en esta ley, sus cuentas y sus archivos serán abiertos para la inspección por comités de sindicalistas, consumidores y desempleados. De esta manera podremos constatar nosotros mismos las ganancias secretas de las compañías, sus fraudes fiscales, la corrupción, sus pagos a las autoridades venales y los favores a legisladores, así como sus verdaderas estadísticas de producción y las posibilidades tecnológicas;
- B. Si cualquier patrón se rehusa a cumplir con esta ley o amenaza con cerrar su fábrica, su fábrica será nacionalizada. Estas fábricas se colocarán bajo el control de comités elegidos por los trabajadores para supervisar la producción y tomar decisiones sobre los ritmos de trabajo, la automatización, las contrataciones y los despidos y normas de salud y seguridad. □



# El Fraude del 'Pleno Empleo' de Humphrey-Hawkins

"El proyecto de ley Humphrey-Hawkins no incluye programas específicos diseñados para reducir el desempleo".

Presidente Carter  
25 de mayo de 1978

Los políticos del Partido Demócrata, junto con muchos burócratas sindicales y dirigentes negros que los apoyan, siguen creando ilusiones de que el proyecto de ley Humphrey-Hawkins ayudará a los desempleados.

Esto no es así.

El proyecto Humphrey-Hawkins, mal llamado un proyecto para el "pleno empleo", fija una meta de 4 por ciento de desempleo a ser alcanzada más de cinco años después de su aprobación. Si en verdad redujera el desempleo al 4 por ciento, se le podría criticar por insuficiente. Pero no es sólo insuficiente —es un fraude total.

El proyecto de ley Humphrey-Hawkins no contiene cláusula alguna que vaya a proporcionar un solo trabajo para ninguna persona desempleada.

No le garantiza a nadie el derecho a un empleo.

No compromete al presidente ni al Congreso a hacer nada para alcanzar la meta de "pleno empleo".

De convertirse en ley, haría que fuera una "declaración de política" general por parte del Congreso que el gobierno debe utilizar "todos los medios prácticos" para "promover oportunidades de empleo útil . . . para aquéllos que puedan, quieran y busquen trabajar".

Una declaración de principios idéntica fue adoptada por el Congreso en el Acta de Empleo de 1946. Pero ni un solo Congreso ni una sola administración desde entonces ha juzgado "práctico" proporcionar empleos a todos los que los quieren.

El proyecto Humphrey-Hawkins se opone abiertamente a un programa masivo financiado por el gobierno federal que dé trabajo a los desempleados. Dice que su propósito es "maximizar y colocar énfasis primordial en la expansión del empleo privado".

De hecho, otra sección —agregada al proyecto por insistencia de la administración Carter— hace que sea política nacional la promoción de "altas tasas de formación de capital". La "formación de capital" no es para ellos más que mayores ganancias!

Tampoco podemos esperar que el proyecto Humphrey-Hawkins vaya a tomar fondos del hinchado presupuesto militar para crear empleos. El proyecto dice que cualquier plan para crear empleos debe tomar en cuenta nada menos que doce "prioridades nacionales". Y la prioridad número uno en la lista es la "defensa nacional".

Otro proyecto de ley, presentado por un diputado Demócrata de Massachusetts, Michael Harrington, alega que reduciría el desempleo entre la juventud a "prácticamente cero" dentro de tres años.

Pero a la hora de especificar cómo será logrado este resultado, el proyecto Harrington no ofrece nada más de lo que ofrece el proyecto Humphrey-Hawkins.

El verdadero propósito de estos proyectos de ley es no hacer nada para solucionar el desempleo, sino crear la ilusión de que el Partido Demócrata está haciendo algo.

Estos proyectos cumplen otro propósito —el desviar al pueblo trabajador para que no lleve a cabo una lucha independiente en favor de los empleos. El problema no es sólo la debilidad de lo que plantean los proyectos. La "estrategia" tras ellos es el cabildeo, las peticiones al Congreso, y otros ejercicios inútiles—cualquier cosa por evitar un choque con el Partido Demócrata.

Es por ello que estos proyectos no son un

"primer paso" hacia la creación de empleos, sino un paso para desviar el desarrollo del tipo de movimiento que sí pueda crear empleos.

Al presentar las propuestas del SWP (Partido Socialista de los Trabajadores) en cuanto a empleos en la forma de un proyecto, nuestro propósito es exactamente lo contrario. Se trata de mostrar el tipo de acción sencilla, franca y directa que sería tomada inmediatamente y sin dudar un momento por un gobierno que realmente representara al pueblo trabajador.

Lejos de ser un esfuerzo moderado de cabildeo, la estrategia tras el programa del SWP para los empleos es la de movilizar la fuerza de la clase obrera en alianza con los desempleados, las organizaciones de la comunidad negra, los grupos pro derechos para la mujer y la juventud —organizar una inmensa campaña de acción independiente de masas en las calles para exigir que el gobierno dé empleos ahora!

## CONFERENCIA DE ACTIVISTAS Y SOCIALISTAS

OBERLIN, OHIO. AGOSTO 5-12.

- La estrategia mundial del imperialismo norteamericano
- El movimiento obrero hoy
- La organización revolucionaria de la juventud
- El estalinismo norteamericano hoy
- Las luchas de liberación de las minorías oprimidas
- El movimiento de liberación de la mujer
- La historia de la Cuarta Internacional

Estos son sólo algunos de los temas que se tratarán en la conferencia. Asistirán activistas sindicales y militantes socialistas de todo EUA así como compañeros de Europa, Asia y América Latina. Habrá traducción simultánea al español y al francés.

Para participar escribe a: SWP, 14 Charles Lane, NY, NY 10014.

## Huelga de Hambre contra la Represión Política en Chile

Por Eduardo Medrano



Aníbal Vargas/Perspectiva Mundial

Piquete en Nueva York en solidaridad con la huelga de hambre.

El 7 de junio se terminó una huelga de hambre en contra de la represión política en Chile. La huelga, que había comenzado en Santiago de Chile el 22 de mayo, era para exigir a la dictadura de Pinochet: 1. la clarificación de la situación y el paradero de 2500 prisioneros políticos desaparecidos y 2. amnistía general sin condiciones para todos los presos políticos y el retorno sin condiciones de todos los exilados.

La suspensión de la huelga se realizó como resultado de un acuerdo a que se llegó entre la Iglesia Católica Romana y el gobierno de Pinochet. Según el Ad-Hoc Committee to Support The Demands of Chilean Hunger Strikers tal acuerdo estipula un "corto periodo de tiempo", que aún no se ha especificado, en el cual el gobierno revisará y clarificará cada uno de los casos de las personas desaparecidas.

Según el citado comité tales verificaciones serán realizadas conjuntamente con una comisión nombrada por la Iglesia, que

incluiría el Cardenal y el Presidente de la Conferencia Episcopal Católica Romana.

Los huelguistas han proclamado que reanudarán la protesta si el gobierno incumple tal acuerdo.

La huelga comenzó cuando, el 22 de mayo, las oficinas de la UNICEF en Santiago de Chile y tres iglesias: La Estampa, San Miguel y San José Obrero, fueron ocupadas por más de sesenta chilenos. Eran parientes de presos políticos desaparecidos.

Es de todos bien conocido que la junta militar no ha querido reconocer el caso de los desaparecidos, a pesar de los innumerables recursos de amparo interpuestos por los parientes, las rogativas de la Iglesia Católica y las gestiones de los organismos internacionales de derechos humanos.

Once días después los huelguistas eran ya más de 150. Sacerdotes y monjas, entre otros, en más de 27 parroquias de Santiago se habían unido a la huelga. También

treinta y un prisioneros políticos, bajo cautiverio en la Penitenciaría de Santiago, se unieron valientemente a ese movimiento.

Pero la huelga no se quedó en eso, sino que traspasó las fronteras de Chile. El 4 de junio había cerca de 50 huelgas de hambre en 10 ciudades de Alemania Occidental, en 5 ciudades de Inglaterra, en 4 ciudades de Suecia, en 3 ciudades de Holanda, en 3 ciudades de Italia, en 2 ciudades de Noruega, en 2 ciudades de Francia, en 7 ciudades de Canadá. También hubo huelgas en Bélgica, Austria, Suiza y Australia. Latinoamérica también se sumó a esos esfuerzos. Estallaron huelgas de hambre solidarias en Venezuela; Buenos Aires, Argentina; Cuernavaca, México; San José, Costa Rica; Bogotá, Colombia; Panamá, Panamá; Quito, Ecuador.

En Estados Unidos hubo huelgas en Chicago, Washington, El Paso, Albuquerque, Seattle, Denver, Eugene, San Francisco, Los Angeles, San José, Tucson, Boston, New London, Hartford y Nueva York.

En todas esas ciudades los huelguistas eran casi todos chilenos en el exilio. Pero la solidaridad de diversas organizaciones y personalidades democráticas de los respectivos países acompañó desde el comienzo esa importante actividad.

Colaboraron en Estados Unidos el Reverendo William Sloan Coffin, ministro de la Riverside Church en Nueva York, quien viajó a Chile a constatar personalmente el estado de los huelguistas. Además, representantes tanto del Consejo Mundial de Iglesias y del Consejo Nacional de Iglesias en EUA declararon su simpatía con la huelga. La prensa informó que el Senador Edward Kennedy había visitado a los huelguistas chilenos en Ginebra, Suiza, expresándoles su solidaridad.

La respuesta inicial que dio el gobierno en Santiago fue la de no negociar con los huelguistas. Hubo declaraciones oficiales durante la huelga dando tácito apoyo a golpadores antihuelga. Tres iglesias ocupadas por huelguistas fueron apedreadas por derechistas. Pinochet había declarado: "Si alguien muere de hambre, la culpa será de los instigadores".

Durante la huelga cinco personas habían sido hospitalizadas y otras varias habían tenido que ser alimentadas por vía intravenosa.

Pinochet ante la ampliación de la huelga había llegado a amenazar con tomar represalias contra los huelguistas.

La huelga de hambre ocurrió justamente después de que el gobierno chileno anunció una nueva "amnistía", la cual — se suponía— liberaría al resto de prisioneros políticos. Pero la realidad era otra. Una cuidadosa lectura de las condiciones de esa "amnistía" mostraba que lo que trataba Pinochet de hacer era poner en libertad y proteger a guardias carcelarios y torturadores de la DINA-CNI que habían sido condenados a prisión por haberseles comprobado actos de "excesiva violencia" contra los prisioneros políticos. Además, con tal "amnistía" el régimen pretendía cerrar el caso de los prisioneros desaparecidos.

Ante esa sombría perspectiva los parientes reaccionaron de inmediato.

Los huelguistas recibieron mucho apoyo de otras fuentes dentro de Chile. Entre lo más destacado hubo lo siguiente:

- Tres mujeres: Matilda Urrutia, la viuda de Pablo Neruda; Mónica Araya, hija de Bernardo Araya, fundador de la Central Unica de Trabajadores —la más importante central sindical de Chile; y Ana González, declararon un ayuno de veinticuatro horas en la embajada norteamericana en Santiago el 31 de mayo.

- Dieciséis sindicatos chilenos firmaron una declaración en apoyo a la huelga de hambre y mediante la cual expresaban su preocupación por el destino de sus miembros desaparecidos en Chile.

- Una petición firmada por 1000 mujeres chilenas expresando su apoyo a la huelga fue enviada al General Pinochet.

- El 3 de junio más de 100 personas marcharon silenciosamente hasta la Corte Suprema de Justicia en Santiago llevando pancartas exigiendo la aparición de los desaparecidos.

- El mismo día otra manifestación de dirigentes sindicales tuvo lugar haciendo eco a las exigencias de los huelguistas de hambre.

Dos actos fueron efectuados poco después de que la huelga en Santiago fuera suspendida para mantener el ánimo de lucha demostrado durante estas jornadas: uno tuvo lugar el 8 de junio en Ginebra, Suiza, donde los refugiados chilenos efectuaron una concentración contra la dictadura, y al día siguiente en Nueva York, tuvo lugar un piquete frente al consulado chileno en apoyo de los objetivos de la huelga recién suspendida.

Tales actos posteriores a la suspensión son indispensables pues es de vital importancia mantener la presión sobre la dictadura militar en Santiago. No se debe confiar en las promesas de Pinochet. Téngase en cuenta que el 14 de junio de 1977 tuvo lugar otra huelga de hambre similar a la última de veintiséis personas en las oficinas de la CEPAL en Santiago. Esa vez, ante la intervención del Secretario General de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim, Pinochet prometió proveer información sobre los parientes desaparecidos de los huelguistas, sin que hasta la fecha haya hecho nada al respecto. □

## El Comienzo de una Larga Marcha

# Renacen Grandes Huelgas en Brasil

Por Alejandro Trujillo

Las acciones obreras más grandes que se han visto en Brasil desde 1968 ocurrieron en los suburbios industriales de São Paulo entre el 12 y el 23 de mayo. Cerca de 50 000 trabajadores en más de veinte fábricas de automóviles, de llantas y de equipo eléctrico participaron en una serie de huelgas por un aumento salarial del 20 por ciento.

Las huelgas comenzaron el 12 de mayo cuando 2500 obreros en la fábrica de Saab-Scania en São Bernardo se rehusaron a trabajar. El 15 de mayo 10 000 trabajadores de Ford Motor Company salieron en huelga. El 17 de mayo, los 14 500 obreros de la planta de Mercedes-Benz se unieron al movimiento, siendo rápidamente seguidos por los obreros de Chrysler, Kharman-Ghia, General Electric, Perkins Motors, Otis Elevators, Firestone, Pirelli y otras fábricas en São Bernardo y Santo André.

Algunos de estos paros duraron sólo quince minutos, mientras que otros duraron varios días. En Volkswagen, los obreros realizaron primero un paro de advertencia de una hora el 17 de mayo y luego el 20 de mayo se lanzaron a la huelga.

Exceptuando a algunas fábricas de propietarios locales, todas las huelgas ocurrieron en fábricas de las grandes compañías multinacionales.

Las huelgas fueron bien organizadas y disciplinadas. El número del 24 de mayo de *Veja*, una revista de São Paulo, reportó:

... en ninguna de las fábricas era posible percibir señales externas del movimiento. No hubo piquetes, pancartas o voces agitadas emergiendo de las aglomeraciones. Nada de debates, discursos y comicios. Tampoco se destacaban lideratos ostensibles. Hasta dentro de las unidades de producción, el clima difícilmente revelaría de pronto lo que estaba ocurriendo. La orden de parar, por ejemplo, era transmitida de uno a otro al pie del oído.

La última vez que ocurrieron huelgas en Brasil a tal escala fue en abril de 1968, cuando 15 000 obreros en más de veinte plantas en Belo Horizonte dejaron sus trabajos para exigir aumento de salarios. El gobierno concedió un aumento, pero luego aplastó las huelgas con movilización de tropas y amenazas de arrestos y cortes marciales a los huelguistas.

Esta vez, el régimen de Geisel respondió mucho más cautelosamente. Durante algunos días Arnaldo Prieto, ministro de trabajo, incluso no reconoció que las huelgas estaban ocurriendo. Estas fueron declaradas ilegales el 19 de mayo por el Tribunal Regional de Trabajo, pero ninguna acción fue tomada contra los obreros.

Los sindicatos brasileños están bajo control del gobierno. Bajo la Ley 4330 del régimen militar, los sindicatos pueden llamar a la huelga sólo después de un tortuoso procedimiento legal, y les está totalmente prohibido exigir aumentos salariales más altos que los *dissídios* anuales del gobierno. No obstante, el régimen accedió cuando Saab-Scania acordó el 16 de mayo abrir conversaciones con el Sindicato dos Metalúrgicos. Fue sólo entonces que el sindicato comenzó a jugar un papel formal en las huelgas.

La cuestión inmediata en las huelgas fue el plan de la industria automotriz de conceder aumentos salariales de sólo 24 por ciento, a pesar de que el gobierno había autorizado un *dissídio* del 39 por ciento. (Un aumento del 15 por ciento ya había sido efectuado durante el año anterior para compensar por la inflación). La tasa de inflación de 1977 fue de un 38 por ciento y es probable que esa cifra será sobrepasada en 1978.

Además de las exigencias salariales, los trabajadores de Ford también pedían una reducción de las tarifas de transporte, mejor servicio médico, y congelamiento de los precios en cafeterías. En Saab-Scania los trabajadores exigían que la gerencia reconociera a la comisión obrera elegida por ellos.

El 23 de mayo la mayoría de los trabajadores habían vuelto al trabajo bajo un acuerdo tentativo similar al efectuado en Ford. Ford restauró el aumento del 15 por ciento para todos aquéllos que ganaran entre ocho y diez veces el salario mínimo.

Hubo dos expresiones de solidaridad internacional con estas huelgas. La International Metalworkers Federation, así como el United Autoworkers Union de Estados Unidos y Canadá, les enviaron telegramas. "Garantizamos nuestro apoyo fraternal a los trabajadores en huelga", decía en parte el telegrama de esta última.

Los comentaristas en los periódicos burgueses de Brasil en reacción a las huelgas expresaron su inquietud de que las duras leyes laborales del gobierno podrían ser contraproducentes. Las huelgas fueron el resultado de la "rigidez de la política salarial vigente en este país", dijo el periódico empresarial *Gazeta Mercantil*.

La preocupación del gobierno era un poco diferente. Un funcionario en Brasília explicó a *Veja* que "el problema con las huelgas es que los manipuladores siempre aparecen, gente que las explota políticamente. Hoy es una huelga, mañana será la agitación, y después de eso, algo peor". □

# El Movimiento Obrero en Colombia, 1934-1978

Por Enrique Morales

La elección presidencial efectuada en Colombia el 4 de junio terminó con el triunfo del candidato liberal Julio César Turbay Ayala, por el estrecho margen de 86 359 votos sobre el candidato conservador Belisario Betancur. Este en principio no aceptó los resultados (2 303 034 votos para Turbay y 2 216 675 para Betancur) alegando que habría habido una "deformación de los datos electorales" pero más tarde sectores prominentes del conservatismo calificaron de "ejemplar" el debate electoral y aceptaron los resultados.

Los demás candidatos obtuvieron resultados bastante menores: Julio César Pernía, candidato de una coalición frentepopulista erigida por el Partido Comunista, quedó en tercer lugar con 90 296 votos. Lo siguió el ultrarreaccionario general en retiro Alvaro Valencia Tovar con 62 453 votos. Jaime Piedrahíta Cardona, candidato de la otra alternativa frentepopulista inflada por el MOIR, un grupo maoísta, obtuvo 25 245 votos. Socorro Ramírez, la candidata socialista, obtuvo 6 520 votos aproximadamente.

La abstención, que fue de un 66 por ciento, resultó ser más fuerte que el conjunto de votos obtenidos por quienes participaron en la contienda electoral y superior al caudal obtenido por el candidato triunfante. Refleja en parte el enorme descontento —desgraciadamente no canalizado aún— que existe entre el pueblo trabajador contra el régimen capitalista y sus partidos.

Aunque el Partido Conservador no ganó la presidencia, los votos que obtuvo muestran un aumento sostenido de su electorado nacional mientras que el Partido Liberal, si bien se mantiene como partido de gobierno, exhibe un caudal que tiende hacia la baja.

Socorro Ramírez poco después de conocidos los resultados declaró: "Nosotros tuvimos una votación modesta porque fuimos la fuerza que compitió con las mayores desventajas si se tiene en cuenta que López nos negó el acceso a la televisión y desencadenó un movimiento de persecución política contra nosotros. Pero la audiencia al socialismo es ahora nacional y cubre una faja significativa de la opinión de los trabajadores".

A diferencia de los candidatos burgueses y de sus órganos de información, los socialistas revolucionarios buscamos llegar a las masas por todos los medios para educarlas y presentarles de la manera más clara posible su situación actual y el por qué de ella. El siguiente artículo de una manera modesta y sencilla da un marco histórico más amplio para comprender las fuerzas sociales y partidos políticos que contendían en estas elecciones presidenciales.

Eduardo Medrano

Sin lugar a dudas, el hecho más relevante del movimiento obrero en Colombia es su participación en las luchas sociales bajo la dirección de alguna corriente, figura o partido burgués.

El origen de esta carencia de independencia de la clase obrera puede hallarse a comienzos de los años treinta, cuando los sindicatos entregaron su autonomía en la negociación colectiva.

Desde esa lejana época, viene la tradicional y permanente presencia del gobierno como árbitro de los conflictos entre los trabajadores y la patronal. El estado le confiere al gobierno poder suficiente para imponer a las partes en disputa sus fórmulas. En aquellos años, esta situación produjo victorias frecuentemente para los trabajadores, pero ese periodo ha pasado ya a ser historia patria.

En diciembre de 1934 —exactamente a los seis años de haberse dado la famosa huelga que señaló el despertar de la clase obrera colombiana en su lucha contra el capitalismo<sup>1</sup>— estalló una huelga en el enclave imperialista de la United Fruit Company. Ante ello, el presidente envió a su ministro de guerra a que intercediera, resultando ello en un aumento de 50 por ciento en los salarios de los trabajadores.

Esta política determinará por décadas el desarrollo del movimiento sindical colombiano. Pero esta situación no sólo ocurriría en el ámbito sindical sino que también penetraría al campo político. Esto último, debido a que para esa época el Partido Comunista adoptó la política estalinista del frente popular, convirtiéndose en un ferviente partidario de la colaboración de clases con los representantes políticos de la burguesía agrupados en el Partido Liberal.

En el 1 de mayo de 1936 pudo apreciarse la real dimensión de este fenómeno que se presentaba por primera vez entre nosotros. Al salir a los balcones del palacio presidencial a recibir la adhesión multitudinaria que le otorgaban las organizaciones sindicales, el liberal reformista y entonces presidente, Alfonso López Pumarejo, no dejó de agradecerle al estalinismo su concurso. El Partido Comunista compartía ya, en ese entonces, con el liberalismo el control de las jóvenes organizaciones sindicales y sociales que la clase trabajadora comenzaba a construir.

Historiadores liberales en Colombia se han encargado de ser ciertos en sus juicios sobre este hecho. Para ellos esta actitud de la clase obrera, si bien ha sido "benéfica" para el país, también es cierto que ha sido nefasta en sus consecuencias: ". . . Porque condujo a la pérdida de la independencia del movimiento de los asalariados a una alienación por obra de la cual adquirió una mentalidad gubernamental y ligó su destino a los avatares de un partido, el Liberal, que naturalmente no vaciló en utilizar esos vastos contingentes en menesteres de la cocina electoral y en los múltiples ajetreos de una táctica sin más horizontes que los de la actividad rutinaria"<sup>2</sup>.

El resultado fue simple y llanamente una alianza entre la burguesía nacional y los trabajadores para impulsar el programa de desarrollo económico propuesto por López. La consigna de "defender la industria nacional" apareció por primera vez en la manifestación del 1 de mayo de 1936 y en un congreso nacional sindical reunido tres meses más tarde en la ciudad de Medellín. Este congreso fue de particular importancia porque mostró —así

1. Se refiere a la huelga de las bananeras ocurrida en 1928, la cual fue prácticamente una rebelión que se extendió por toda la región de la Ciénaga del Magdalena en la costa norte de Colombia. Al ser declarada zona militar y de guerra por el gobierno conservador, hubo una violenta represión. Los muertos se calculan en unos 1 000, de los 6 000 trabajadores movilizados más sus familiares. Este hecho provocó gran indignación en todo el país y aceleró el desprestigio de la hegemonía conservadora que venía gobernando desde fines del siglo pasado.

2. Gerardo Molina, ed., *Las Ideas Liberales en Colombia* (Bogotá: Tercer Mundo, 1977), tomo No. 3.

fuese fugazmente— la unidad del movimiento obrero. De allí salió la primera federación sindical que recibió poco después el nombre de Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC).

En el congreso sindical de 1938 —periodo en el cual los trabajadores y sus organizaciones estaban siendo golpeados fuertemente por la reacción burguesa— la tesis de “defender la industria nacional” fue adoptada como parte del programa de la clase obrera.

La burguesía liberal —que al comienzo recibió esa colaboración que le era necesaria para estabilizar su régimen y llevar a un callejón sin salida todo el ascenso obrero y popular que había dado al traste en 1930 con la hegemonía del Partido Conservador— no podía persistir en esa línea. La contraprestación que el reformismo liberal había dado por ese apoyo de los trabajadores fue una legislación social y laboral, que no obstante ser decretada desde arriba, había sido el resultado de múltiples huelgas que venían desde los años veinte y continuaron durante toda esa época. Ni el frente popular, ni el control del liberalismo de las organizaciones sindicales fueron capaces de detener esa ofensiva obrera.

La política liberal cambió a finales de los años treinta. La burguesía liberal se dividió en dos sectores. El sector reformista que propugnaba por continuar en su tarea de politizar los sindicatos para llevarlos —bajo su control— a la intervención política. Y el ala conservadora del partido, por el otro lado, que trataba de limitar la actividad de los sindicatos hacia objetivos meramente gremiales. Es bueno advertir que, entre estos dos sectores, no existía discrepancia alguna en su objetivo de atar el movimiento sindical al estado. Simplemente buscaban caminos distintos para ello.

#### La Política Contrarrevolucionaria del PC

Así se llega a la crisis política y revolucionaria de 1948, con un movimiento obrero carente totalmente de independencia en sus organizaciones y su accionar. La derrota a que fue conducida la vanguardia obrera por el estalinismo criollo en esta época va a combinarse con el fenómeno anterior para reforzar la característica del movimiento obrero contemporáneo: la ausencia de un

partido obrero de masas como existen en algunos otros países del continente y del mundo.

Analicemos un poco el marco en que ocurrió la derrota de 1948. Al tiempo que la burguesía liberal se deshacía de su política reformista, el Partido Conservador evolucionaba hacia posiciones claramente bonapartistas y en algunos casos abiertamente fascistas. Los conservadores lanzan una campaña de “acción intrépida”, por la cual bandas paramilitares reprimían sistemáticamente y en forma selectiva a los dirigentes comunistas y al ala populista del Partido Liberal.

A comienzos de 1946 la burguesía liberal no sólo abandonó su programa, sino que asustada por el auge obrero y la movilización popular, se pasó directamente al campo de la reacción bonapartista. Los liberales recurrieron a un pacto con la reacción conservadora para cerrarle el paso a Jorge Eliécer Gaitán. Gaitán había logrado conquistar la mayoría de las masas liberales y se perfilaba como el seguro triunfador para las elecciones presidenciales de 1950.

Frente a esto, el Partido Comunista seguía apoyando a la derecha liberal contra Gaitán. Ya en las elecciones de 1946 los estalinistas habían apoyado al candidato liberal más reaccionario, Gabriel Turbay, en oposición a Gaitán.

Esta división en el Partido Liberal propició el triunfo electoral del Partido Conservador que desde el gobierno intensificó la represión contra la vanguardia obrera y popular, principalmente campesina.

Esta política suicida de los estalinistas trajo para ellos el repudio de las masas gaitanistas y de la totalidad de las organizaciones sindicales liberales y no pocas de las controladas por el propio PC. La clase obrera, empujada así a las filas del populismo, quedó huérfana de dirección a la desintegración de éste. Desorientada y sin rumbo, poco será el apoyo que preste a la movilización guerrillera campesina que seguirá al 9 de abril de 1948. Con el asesinato de Gaitán y su alfán de vengarle se consumieron sus últimas fuerzas<sup>3</sup>.

El levantamiento popular en Bogotá —el “Bogotazo”— marcó el

3. El 9 de abril de 1948 fue asesinado en las calles de Bogotá, al salir de su oficina, Jorge Eliécer Gaitán. Este crimen provocó el levantamiento masivo



En el 'Bogotazo' del 9 de abril de 1948 las masas se volcaron a la calle para repudiar al régimen.

punto más alto del gaitanismo, pero también significó su fin. La derecha liberal vuelve de nuevo al control del partido y de las masas. Los últimos esfuerzos de lucha de éstas son paralizados desde arriba. La burguesía liberal temía más a las masas que al semifascismo descontrolado que, con Laureano Gómez en el gobierno, llega a perseguir a algunos dirigentes de la derecha liberal.

La república burguesa ya no podía —jaqueada por un alza combinada de masas— subsistir en los marcos del nacionalismo burgués, así éste fuese tan tibio como lo fue en Colombia. Se imponía un cambio de régimen político capaz de atajar lo que no pudo hacer la “reacción democrática” de los treinta. Pero toda transición política en los moldes del capitalismo divide a la burguesía y con ello le abre un resquicio a la lucha de las masas.

La división en Colombia de la burguesía —tanto liberal como conservadora— entre bonapartistas y semifascistas trajo como resultado una guerra civil entre liberales y conservadores. Esta a su vez abrió la compuerta de la rebelión campesina.

*Rojas Pinilla*, con el golpe militar preventivo del 13 de junio de 1953, vino a la postre a derrotar en la mesa de negociaciones aquello que el ejército no pudo hacer en el campo de batalla. Así se pone fin, con un movimiento obrero y campesino derrotado, a esta primera etapa de las luchas sociales y políticas contemporáneas de Colombia.

Un nuevo periodo se abrió con la implantación del régimen del Frente Nacional, régimen que los socialistas revolucionarios hemos caracterizado en un primer intento como un régimen democrático burgués con rasgos de bonapartismo reaccionario<sup>4</sup>.

La lucha campesina guerrillera impidió a la clase dirigente colombiana lograr su sueño de un régimen tipo Pinochet, pero a la vez, su derrota permitió que de todas formas se impusiera ese engendro antidemocrático del Frente Nacional por dieciséis años.

La recuperación del movimiento obrero ha sido lenta. Ha estado precedida de luchas estudiantiles bastante radicales y generalizadas en todo el país, así como de nuevas luchas campesinas por la tierra. Tanto las unas como las otras han pecado de falta de centralización y no han traído una mejor y mayor organización de estos sectores sociales.

La situación se agravó en el caso del campesinado debido a la represión desatada por el gobierno bajo el pretexto de un florecimiento del bandolerismo social que ocurrió después de la derrota de la lucha guerrillera del campesinado. Aquellos sectores campesinos que mantuvieron sus organizaciones armadas de autodefensa y ciertas formas operativas de democracia directa han sufrido constantemente incursiones punitivas por parte del ejército. Tales fueron las incursiones sobre las llamadas “repúblicas independientes” de Marquetalia y Guayabero.

La resistencia campesina a la violencia oficial se concretó en la fundación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

(FARC) cuyos principales dirigentes son miembros del comité central del Partido Comunista.

De otra parte, diez años más tarde la corriente castrista y el maoísmo apoyándose en algunas luchas marginales del campesinado organizaron columnas guerrilleras que operan en los lugares montañosos del país. Pero ni el Ejército de Liberación Nacional (ELN) ni el Ejército Popular de Liberación (EPL) han logrado integrarse efectivamente a las luchas campesinas. En la actualidad el EPL se encuentra ya casi en extinción junto con toda la corriente maoísta radical.

El movimiento obrero desemboca al Frente Nacional no sólo desarmado ideológica y políticamente, sino que también dividido en sus organizaciones sindicales. Para esta época ya existe además de la CTC, la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC), central de clara inspiración confesional. Fundada en el gobierno conservador de Ospina Pérez, en 1946, ha sido un apéndice de la Iglesia y de ese partido. Hoy es la central más fuerte del país.

Por otra parte, se dio una división en la CTC en los inicios del Frente Nacional, en 1958, cuando el estalinismo fue expulsado por los liberales y el gobierno fundándose la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC) como un desafío a sus socios de antaño.

A este cuadro se va a sumar toda la corriente anarcosindicalista de inspiración maoísta y ciertos sectores centristas que, manteniéndose sectariamente por fuera de las tres centrales anotadas, conforma el llamado sindicalismo independiente. Hasta el momento, a pesar de varios intentos estos sectores no han podido organizarse a nivel nacional.

#### **La Reactivación de las Luchas Obreras y la Evolución del ‘Estado Fuerte’**

Mientras la “nueva izquierda” en el país, aquella que surge con el triunfo de la revolución cubana y las luchas estudiantiles de la década del sesenta, se dedica a buscar atajos hacia la revolución, organizando su propia lucha contra el estado sin contar para nada con las luchas reales de las masas, el estalinismo se dedica pacientemente a reorganizar la vanguardia sindical en torno a la CSTC. Al mismo tiempo el PC continuó ofreciendo sus servicios al nacionalismo burgués.

Ilegalizado durante todo el Frente Nacional, el PC se convierte en furgón de cola del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), una escisión del Partido Liberal. Este movimiento, acaudillado por el actual Presidente López Michelsen, fue durante una buena parte del Frente Nacional la oposición “democrática” al mismo, recogiendo todo el inconformismo popular. Pero más tarde se reintegró a las filas del oficialismo liberal y del gobierno.

Al apagarse la estrella del MRL, el PC comienza a moverse en la órbita de la Alianza Nacional Popular (ANAPO). Este movimiento de clara inspiración populista de derecha logró en pocos años aglutinar bajo sus banderas el inconformismo liberal y la mayoría del sectarismo conservador.

En las elecciones de 1970 ANAPO derrotó al candidato oficial, el conservador Pastrana Borrero. La traición de su dirigente máximo, el ex director Rojas Pinilla, y la violenta represión gubernamental frenaron la movilización espontánea de las masas anapistas que salieron tumultuosamente el 19 de abril de 1970 a defender su triunfo electoral que el gobierno desconocía.

Tildando a ANAPO de “fascista”, tal como había hecho antaño con el populismo gaitanista, el estalinismo no quiso impulsar una política de unidad de acción con esta fuerza que tenía de todas maneras una amplia base popular y se aisló de ella. Ahora, cuando ANAPO es una simple sombra, resquebrajada y dividida en mil pedazos y en vías de extinción, el PC hace pactos electorales desde arriba con fracciones marginales de ella y prefiere incluso apoyar la candidatura presidencial de una figura destefada del parlamentarismo anapista que elevar la de uno de sus más reconocidos dirigentes obreros tal como lo propusimos en primera oportunidad los socialistas revolucionarios.

[Continuará en el próximo número.]

---

de sus seguidores y el palacio presidencial estuvo a punto de ser tomado por los insurrectos. La ciudad al cabo de tres días fue virtualmente arrasada y saqueada y miles de muertos comenzaron a descomponerse. En todo el país se siguió en mayor o igual medida el ejemplo de Bogotá y en algunas localidades se constituyeron juntas revolucionarias que ondearon la bandera roja con la hoz y el martillo. Para detener la insurrección, el gobierno recurrió al ejército de provincia, pues entre otros hechos magníficos de esa gran jornada de las masas, la policía nacional en muchos de sus destacamentos se sumó a la rebelión.

4. El Frente Nacional fue un acuerdo liberal-conservador sobre un sistema de gobierno —aprobado por un amplio margen en el plebiscito nacional de 1958— que siguió a la caída del dictador Rojas Pinilla, el 10 de mayo de 1957. Una huelga general organizada conjuntamente por los liberales y conservadores terminó con la dictadura bonapartista que amenazaba al bipartidismo burgués. Este sistema de gobierno consistía en que por un lapso de dieciséis años a partir de 1958 los partidos Liberal y Conservador se turnaban el ejercicio de la presidencia (la alternación) cada cuatro años, excluyendo a los demás partidos políticos. Igualmente los cargos públicos serían repartidos por igual entre esos dos partidos (la paridad). En 1974 con el conservador Pastrana Borrero terminó ese pacto constitucional que había iniciado el liberal Lleras Camargo.

# Por Ser Mujer en Costa Rica

El siguiente artículo apareció publicado en el número del 15 al 29 de mayo de 'Qué Hacer?', órgano de la Organización Socialista de los Trabajadores de Costa Rica.

En el gobierno del presidente de Costa Rica Rodrigo Carazo hay cuatro mujeres ministras. Y ya comienzan las declaraciones del nuevo gobierno sobre sus intenciones de dar "mayor participación a la mujer". Puro engaño para esconder la situación real de la mujer en Costa Rica. Con ministras o sin ministras las mujeres seguimos siendo discriminadas día a día. Poner cuatro mujeres en esos puestos no es más que la forma de ocultar cuál es nuestra situación real como mujeres.

Dejémonos de engaños y veamos la realidad. Veamos el "grado de participación" de la mujer costarricense. De cada 100 hombres mayores de 12 años, 73 de ellos tienen un empleo. ¿Será igual para las mujeres? No, las mujeres somos "diferentes", de cada 100 sólo tienen empleo 21. Porque no queremos trabajar, dicen. Pero la casi totalidad de las mujeres, tengamos empleo o no, trabajamos diario en nuestras casas, en una de las tareas más duras y aburridas. Si tenemos un empleo, significa que tenemos que trabajar doble, fuera y dentro de la casa. Si no tenemos un empleo, el gobierno dice que somos "inactivas". ¡Que burla!

¿Por qué hay tan pocas mujeres en Costa Rica que trabajen fuera de sus hogares? En primer lugar, porque ya tenemos bastante con las tareas domésticas. Pero aun así, muchas mujeres tratan de encontrar trabajo. Pero para lograrlo tienen que pasar miles de barreras y no siempre lo consiguen. Veamos algunas de esas formas en que la sociedad nos "invita" a las mujeres a "participar". Según datos oficiales, siempre falseados, por cada 100 hombres que trabajan hay cuatro más que no encuentran trabajo y, de éstos, tres perdieron empleos anteriores. Con las mujeres sigue siendo "diferente". Por cada 100 con trabajo hay 7 que no encuentran y de ellas cuatro han perdido trabajos anteriores. Si fueras hombre, mujer costarricense, tendrías el doble de posibilidades de encontrar trabajo y correrías menos riesgo de perderlo. Pero sos mujer. Sos "diferente". Sos discriminada por ser mujer.

¿Será que los hombres están mejor preparados que las mujeres y por eso tienen prioridad en los trabajos? Sin duda, las mujeres tenemos mayores impedimentos que los hombres para formarnos, estudiar y prepararnos. La sociedad se encarga de darnos menos posibilidades, cargándonos



America Presse

con tareas domésticas que nos quitan tiempo y energía. Pero no es por esta razón que los hombres tienen prioridad en los trabajos. Preguntémosles a los universitarios. Ellos, hombres y mujeres, han logrado tener una buena formación. Ellos, hombres y mujeres, tienen una preparación igual, sin embargo no encuentran iguales posibilidades de trabajo. En Costa Rica hay 1256 universitarios que no encuentran trabajo. 480 son hombres y 776 son mujeres. Esto a pesar de que hay más hombres que mujeres graduados universitarios. Esto nos deja claro que no es problema de capacitación. Es simplemente discriminación. Y queda más claro aún cuando comprobamos que de esos universitarios 167 hombres perdieron trabajos anteriores, frente a 429 mujeres que también perdieron el empleo. Estos son los estímulos de esta sociedad hacia las mujeres.

Las mujeres no sólo corremos peligro mayor de perder empleo o de no encontrarlo. Cuando nos lo dan, recibimos menores salarios. Si buscas trabajo como obrera en una industria, encontrarás un salario promedio de 886 colones [1 colón=US\$.12]. Si fueras hombre encontrarías salarios en esos trabajos de 1127 colones. Como sos mujer, ganas 241 colones menos. Sólo por eso, por ser mujer en Costa Rica. Si fueras hombre buscando trabajo en el comercio como vendedor o empleado encontrarías

salarios de alrededor de 1647 colones, pero como sos mujer sólo recibirás 1012 colones.

Además de peores salarios, también peores trabajos. Misceláneas de hospitales, empleadas domésticas, limpiar edificios y oficinas, y trabajos parecidos. En este tipo de empleos, hay contratadas el doble número de mujeres que de hombres. La cuarta parte de las mujeres que trabajan tienen este tipo de empleo. Son los "trabajos de mujeres", sin embargo, también hay hombres. En estos trabajos, si no fueras mujer, podrías encontrar un salario promedio de 1326 colones. Pero sos mujer en Costa Rica y el salario que recibirás será de 492 colones.

¡Basta ya de engaños y mentiras! Somos las últimas contratadas, las primeras despedidas, las que tenemos peores trabajos y peor pagados por una única razón: porque la sociedad nos discrimina a las mujeres, por ser mujeres.

Curiosamente en el gobierno de Carazo hay cuatro mujeres. Una de ellas es Ministra de Trabajo. Enorme burla hacia las miles de mujeres constarricenses. Enorme bofetada en nuestra cara. Cuatro mujeres llevando adelante y apoyando las políticas discriminatorias hacia nosotras. Mientras esta sociedad siga en manos de los empresarios y de los explotadores, las mujeres no dejaremos de estar más explotadas y marginadas aún que los hombres. □

# El Frente Sandinista y la Crisis de Dirección Revolucionaria—II

Por Fausto Amador

[Segunda de dos partes.]

### IV

El FSLN es una organización guerrillera nacida en 1962 al calor de la revolución cubana y de la estrategia foquista. Durante los años transcurridos desde su fundación han ido poco a poco desapareciendo sus dirigentes fundadores. En noviembre de 1976 murió asesinado por el régimen Carlos Fonseca Amador, principal dirigente y fundador, figura nacional de gran popularidad y prestigio. La muerte de Carlos, en medio del aislamiento en que había quedado como consecuencia de las luchas fraccionales internas, fue el golpe más rudo para el FSLN. Con su desaparición el Frente perdía la figura política de izquierda de mayor renombre nacional. Tomás Borges, actualmente en prisión y en condiciones sumamente precarias, es el último sobreviviente de la generación fundadora del FSLN.

A fines de 1975 se termina de consumir la división interna del Frente en dos fracciones. Militantes sandinistas de base habían comenzado a desarrollar divergencias con respecto a la orientación de la dirección. Estas divergencias nacieron fundamentalmente en el extranjero. Una vez en Nicaragua comenzaron a ganar algunas simpatías dentro de la base y terminaron por romper toda relación y colaboración con el resto del Frente. Nació la Tendencia Proletaria, que a pesar de aparecer con una línea política diferente, de contar sólo con una pequeña minoría del FSLN y de supuestamente oponerse a su trayectoria y tradición foquista y aventurera, se aferró a conservar el nombre del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Probablemente hizo esto para aprovechar el prestigio de esas siglas, pero contribuyó con ello muy poco a la claridad sobre su propia línea.

Autodenominada marxista-leninista y proletaria, la forma orgánica de la Tendencia Proletaria dista mucho de ser la de un partido leninista. Sin congresos, sin derecho a tendencias organizadas en su seno, su propósito confeso, sin embargo, parece ser la construcción de un partido revolucionario y la reorientación hacia un trabajo de masas. Dos aspectos políticos centrales los separan del otro sector del FSLN: la necesidad de un trabajo de masas y en la independencia de clase.

Con respecto al trabajo de masas critican al otro sector del FSLN, al que llaman "terceristas". Este nombre lo sacan de un

análisis que hace la dirección nacional del Frente en el que se proclama la tercera fuerza política del país, siendo las otras dos el somocismo y la burguesía antisomocista.

Para la tendencia marxista del FSLN el carácter capitalista de la sociedad nicaragüense determina que la lucha fundamental que se vive en el país no es otra que la lucha de clase del proletariado contra la burguesía y su régimen político; la lucha de otras clases sólo tiene un carácter complementario, de segundo orden. Y en este sentido la lucha que libran pequeños grupos de conjurados, no sólo está fuera de la lucha de clases, sino que suele estar contra ella. La lucha de clases en el capitalismo es en primer lugar, lucha de clase del proletariado, no es el combate de elementos aislados, un *putch*, un *complot*. Sin embargo para el círculo 'tercerista' desprendido del FSLN en el proceso de depuración política del último año, la lucha de clases es la que libra su propio círculo, a espaldas e independientemente de las masas. El milímetro se ha convertido aquí en años luz de desviación política. Para los 'terceristas' la realidad nacional se configura por actos aislados realizados por individuos aislados. . . (Nuestro Programa, una discusión necesaria. En *Unidad Revolucionaria*, No. 3, pág. 47, 1977)

También critican las relaciones con la burguesía:

El Partido Socialista al sumarse como furgón de cola al movimiento democrático burgués ha renunciado de hecho a su independencia política y ha entregado la dirección de su actividad a la burguesía; se ha diluido dentro del movimiento de la burguesía incapacitándose así para impulsar la lucha más allá de los estrechos marcos que le imponen los intereses de las clases explotadoras. Las acciones aventureras de la fracción tercerista del FSLN aisladas de las masas no contribuyen a fortalecer el movimiento revolucionario y es la burguesía quien las utiliza como medio de presión para reclamar concesiones a la dictadura. La política de los terceristas así como la del Partido Socialista favorece únicamente a la burguesía y debilita la lucha revolucionaria contra la dictadura. (*Causa Sandinista No. 2*, 1978, 'Situación actual y nuestras tareas', pág. 3)

Por otra parte defienden la necesidad de una amplia unidad obrera contra la dictadura:

Trabajar incansablemente por la UNIDAD de todas las organizaciones democráticas y revolucionarias en un sólo Frente Popular que reúna todas las energías populares para lanzarlas contra nuestro odiado enemigo. Este Frente deberá ser además la alternativa orgánica concreta que el pueblo debe oponer al frente burgués para librar su lucha independientemente de la burguesía. Esta unidad deberá concretarse alrededor del programa revolucionario del proleta-

riado. (*Causa Sandinista No. 2*, 1978, 'Situación actual y nuestras tareas', pág. 4)

El eje programático de su lucha parece ser correcto:

Básicamente se trata de IMPULSAR DECIDIDAMENTE EL MOVIMIENTO POPULAR POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS INDEPENDIENTEMENTE DE LA BURGUESIA Y ENCAMINARLO HACIA LA INSURRECCION ARMADA DE LAS MASAS PARA DERROCAR REVOLUCIONARIAMENTE A LA DICTADURA MILITAR SOMOCISTA Y ESTABLECER UN REGIMEN DE DEMOCRACIA POPULAR QUE NOS PERMITA TRANSITAR HACIA EL SOCIALISMO SIN DETENERNOS EN LA DEMOCRACIA BURGUESA. (*Op. Cit.*, pág. 4)

La Tendencia Proletaria toca pues los elementos centrales a partir de los cuales una dirección revolucionaria podría irse construyendo. Sin embargo la traducción concreta que hacen de sus posiciones no deja de estar teñida de confusión.

Respecto al trabajo de masas su línea aparece bastante contradictoria. Antes del lock-out patronal su tarea en el movimiento de masas se presentaba como:

a) Movilizarse decididamente en reclamo de la libertad de organización política y sindical, rechazar cualquier agresión de la Dictadura contra cualquier sector del pueblo, apoyar de manera efectiva cualquier reivindicación democrática enderezada contra la Dictadura y tratar de convertir cualquier conflicto particular en un conflicto de todo el pueblo contra la Dictadura; impulsar con cualquier motivo la acción de las masas para profundizar y radicalizar el movimiento popular por las libertades democráticas.

b) Crear toda clase de organizaciones democráticas entre el proletariado y sus aliados que puedan enmarcar su lucha contra la Dictadura. Sindicatos, ligas campesinas, asociaciones gremiales, asociaciones democráticas de trabajadores, mujeres, jóvenes, comités democráticos de soldados, y toda clase de organizaciones de masas legales e ilegales, abiertas y clandestinas debemos impulsar. Sin organizaciones de masa, la lucha revolucionaria contra la Dictadura no podrá fortalecerse efectivamente. (*Op. Cit.*, pág. 4)

Durante y después del lock-out, sin embargo, traduciendo en concreto sus propuestas organizativas sobre el trabajo de masas, en las condiciones más apremiantes, sus limitaciones aparecen a plena luz:

Solamente la violencia organizada de las masas podrá hacer saltar por los aires todo el aparato de opresión y muerte que sostiene a la Dictadura Militar.

Las masas mismas han comprendido plenamente esta necesidad y en distintos lugares del país han surgido Comandos Revolucionarios del



Pueblo que desde su nacimiento combaten a la Dictadura con todos los medios a su alcance. Estos Comandos han puesto bombas en casas de esbirros connotados, han incendiado pequeñas instalaciones militares, han saboteado el transporte, defienden las manifestaciones y otras actividades de las masas, han destruido locales del partido somocista, etc. Y a medida que las masas trabajadoras se organizan en Comandos y dan rienda suelta a su iniciativa creadora, el tipo de acciones y su envergadura aumenta día a día. ('La organización de combate de las masas' en *Las enseñanzas de enero*, abril 1978, pág. 14)

La opción concreta de organizaciones de masas resultan pues ser los Comandos Revolucionarios.

Cualquier grupo de 2, 3, ó 4 ciudadanos dispuestos a combatir a la Dictadura pueden formar un Comando sin importar su edad, sexo, lo único que importa es el deseo ardiente de ver a nuestra Patria Libre de la opresión somocista para construir un país democrático donde los trabajadores tengan asegurada una vida digna. Estos comandos deben armarse con cualquier cosa que tengan a mano o pueden conseguir, un machete, un revólver, un coctel molotov, una bomba. . . todo es útil para combatir al enemigo. Una bomba se puede fabricar, un cuchillo puede servir para conseguir un revólver y éste a su vez para conseguir un fusil. (*Op. Cit.*, pág. 15-16)

Se ve con evidencia que estas posiciones no se diferencian en mucho de las que comenzaron criticando a los que ellos llaman "terceristas". De alguna manera, sin embargo, son conscientes de estar poniendo en ejecución una línea no muy diferente de la que criticaban.

Es por ello que se sienten obligados a darle una justificación ideológica, tratando de presentar sus consignas como una forma de trabajo de masas, al mismo tiempo que diferenciarlo de la línea de la dirección nacional del Frente Sandinista "tercerista".

No se trata de que pequeños grupos armados realicen acciones espectaculares; Se trata de que todo el pueblo trabajador en la medida de sus posibilidades se incorpore a la lucha armada revolucionaria, se trata de levantar una incontenible oleada de violencia popular en todas partes y en todas las formas posibles —desde tirar una piedra a un Becat hasta asaltar y destruir una instalación militar. (*Op. Cit.*, pág. 16)

Un día no lejano estos pequeños comandos que han empezado a formarse y combatir se convertirán en un verdadero ejército del pueblo, indestructible instrumento de combate para aplastar definitivamente a nuestro odiado enemigo y garantizar el régimen de democracia popular que sobre sus restos habremos de levantar. (*Op. Cit.*, pág. 15)

Esta confusión sobre las formas de trabajo de masas y organización popular no es un fenómeno nuevo o aislado en la Tendencia Proletaria. El ultraizquierdismo estuvo siempre presente en su forma de abordar el problema de trabajo de masas. Cuando criticaban las acciones espectaculares de quienes ellos llaman "terceristas", lo hacían no por el tipo de línea política en sí sino por su método y oportunidad de ejecución.

Al producirse la acción del 27 de diciembre de 1974, la crisis no era demasiado profunda y tanto las masas como la vanguardia, no estaban suficientemente preparadas para lanzarse resueltamente a la toma de la "fortaleza enemiga" (*Unidad Revolucionaria No. 1*, pág. 27, enero 1977).

Y más recientemente:

El gran error de estos compañeros, y el que los conduce aceleradamente a la bancarrota política, es su profunda desconfianza del potencial revolucionario de las clases trabajadoras de nuestro país. Aparentemente ellos exaltan la capacidad combativa de nuestro pueblo cuando dicen que las masas están ansiosas de lanzarse a la insurrección, pero no es cierto. De ser así se hubieran preocupado por organizar a la población previamente a los combates para que las masas tomaran parte en éstos. (*Causa Sandinista No. 2*, pág. 7, enero 1978)

Muestran una evidente desconfianza en la capacidad de la clase obrera de combatir por medio de sus formas tradicionales de lucha y tratan de suplantarla introduciendo nuevos elementos.

Vemos pues cómo lo que en otros tiempos fuese el más efectivo instrumento de lucha de los trabajadores nicaragüenses, hoy está reducido a



Muro en León, Nicaragua. NACLA

unos alcances mínimos y siempre dudosos, y parece definitivamente necesitar de otras formas de lucha que, presentándose a la par de la huelga, golpeen duramente a la burguesía.

Todo parece pues señalar que debemos buscar nuevas formas, nuevos métodos de lucha, nuevas formas de presión que, utilizadas al unísono con los movimientos decididos de las masas y dejando en un segundo término las luchas de contenido legal, vayan dirigidos de una manera certera hacia los capitalistas, y que logren ser métodos eficaces de presión, que obliguen al capital a ceder ante el movimiento obrero. Formas de presión que necesariamente tendrán que ser más violentas y decididas que la misma huelga, que podrán ir desde el boicot a la producción por medio del boicot a la maquinaria, hasta las acciones directas y particulares de las masas en conflicto en contra de los elementos de la patronal. . . (*Unidad Revolucionaria No. 3*, pág. 30).

Con respeto a la cuestión de la independencia de clase nos encontramos también que la Tendencia Proletaria, a pesar de correctamente criticar las alianzas burguesas existentes, no está exenta de confusión en sus planteamientos. Su fórmula de gobierno, por ejemplo:

Un gobierno popular integrado por representantes obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales progresistas en el que tengan cabida todas las capas democráticas de la sociedad. (*Causa Sandinista, No. 2*, pag. 6).

El 27 de enero de 1978 hace un llamado a unir fuerzas contra la dictadura:

El Frente Sandinista FSLN, proletario, llama a los trabajadores y a todo el pueblo a organizar Comités Populares de lucha en todos los centros productivos en todos los barrios, y en todas partes donde haya trabajadores y nicaragüenses patriotas. Estos comités deben plantear a las masas los objetivos democráticos y revolucionarios de la lucha, y movilizar al pueblo alrededor de los mismos e impulsar el movimiento hacia el derrocamiento de la Dictadura Militar. Estos comités deben de ser los instrumentos de las masas explotadas y oprimidas en su lucha por la democracia popular, y unos con otros deben unirse, coordinarse para impulsar la lucha con independencia de la burguesía. LA UNION Y LA ORGANIZACION de los trabajadores son los ejes para un triunfo revolucionario.

El FSLN, proletario, consciente de que la unidad de las fuerzas democráticas y progresistas en el momento actual es la condición indispensable para concluir esta lucha con una victoria para las masas explotadas, hace un llamado a las organizaciones revolucionarias y democráticas a unir fuerzas alrededor de los objetivos que hemos planteado. (Comunicado N. 6, publicado en *Causa Sandinista, No. 2*, pag. 22)

En ese mismo llamado su fórmula de gobierno es confusa:

. . . un gobierno democrático, popular y revolucionario en el que todos los trabajadores se aseguren una representación que corresponda al peso que tienen en la sociedad. (*Op. Cit.*, pág. 22)

Ahí mismo coloca las tareas de ese gobierno con mucha menos claridad que cuando habla de una revolución socialista sin etapas capitalistas. Es significativo que esto ocurra precisamente cuando la huelga general —lock-out— comienza a poner ante los ojos de las masas el problema del poder.

Este gobierno deberá ser el instrumento de los trabajadores para abrir los cauces del progreso social y para efectuar las transformaciones sociales y económicas que nos pongan en camino hacia una sociedad libre de explotación y opresión. (*Op. Cit.*, pág. 22)

De todas formas es evidente que la problemática que toca la Tendencia Proletaria nos permite un terreno común de discusión y esclarecimiento político que los marxistas revolucionarios no podemos dejar de aprovechar.

La Tendencia Proletaria no incidió muy fuertemente en las propias filas del FSLN. Aunque tiende a dominar en los círculos en el exilio, su presencia en el país es pequeña, fundamentalmente centrada en círculos universitarios, estudiantiles y trabajo comunal realizado conjuntamente con una organización cristiana, el MCR. Tienen a exagerar, en el exterior fundamental-

mente, la propia participación en los acontecimientos.

... miles y miles de personas se concentraron a lo largo de la Carretera Norte, llegando a sumar en total unas 10000 personas. Realmente fue un levantamiento popular pequeño (subrayado del autor). Si hubiéramos tenido más organización lo hubiéramos podido generalizar a toda la ciudad y a todo el país. Si hubiéramos tenido armas, hubiéramos podido perfectamente tomar los cuarteles de la GN y tomarnos la ciudad. Por eso tenemos que mejorar en estos dos aspectos: ORGANIZACION Y ARMAS.

La respuesta de la GN fue totalmente incapaz para opacar nuestra INMENSA VICTORIA (Mayúsculas del autor). (Causa Sandinista, No. 2, pág. 13)

Es posible también que la confusión política de la Tendencia Proletaria exprese más bien una falta de homogeneidad en sus filas, existiendo con toda probabilidad cuadros sumamente cercanos a las posiciones marxistas revolucionarias. La discusión con esta tendencia se hace tanto más necesaria para reforzar en su seno la consolidación de los aspectos progresivos de una línea que, aunque de forma confusa, toca los ejes de la política revolucionaria.

El FSLN, llamado tercerista por la Tendencia Proletaria, se limita por otra parte sólo a luchar en lo inmediato por el derrocamiento de la dictadura y proclamando ese propósito se une con sectores burgueses y llama a un Frente Amplio Antisomocista.

Dentro de estos grupos de la Iniciativa Privada surge en la presente coyuntura política una tendencia que agrupando empresarios, profesionales y ejecutivos; no pretendiendo constituirse en un partido político; calificándose de civilistas centro-izquierda; sobre la base de la Unidad Política Nicaragüense, trata de darle una salida democrática a la situación actual. Nos referimos al recién constituido Movimiento Democrático Nacional. Existe el grupo conocido como el de "Los Doce". Conformado por profesionales, intelectuales, empresarios y religiosos, respaldan patrióticamente a la lucha popular vanguardizada por el Frente Sandinista.

(...) Para las fuerzas populares vanguardizadas por el Frente Sandinista y para aquellas otras fuerzas políticas hay un punto común de coincidencia estratégica para este momento: el derrocamiento de la dictadura somocista. (...)

Observamos una modalidad que es novísima en la historia política de Nicaragua: el que las fuerzas políticas no populares se aglutinan alrededor del Frente Sandinista. (...)

Y es entonces cuando el PROGRAMA MÍNIMO (REINVINDICATIVO) del FSLN se impone como la única guía capaz de aglutinar las fuerzas revolucionarias populares, y las fuerzas democráticas burguesas y dirigir las hacia el cumplimiento del derrocamiento revolucionario de la dictadura somocista por un gobierno democrático y popular, que lleve al desarrollo de la REVOLUCION POPULAR SANDINISTA.

(...) De aquí que para cumplir con el derrocamiento de la dictadura somocista, a corto plazo y con la participación de las fuerzas políticas interesadas, surja la necesidad de la ALIANZA de todas ellas en un FRENTE AMPLIO ANTISOMOCISTA sobre la base de las coincidencias

programáticas y de la unidad en la acción. (Sobre el Frente Amplio Antisomocista, en *Lucha Sandinista* de abril de 1978, pág. 9)

Otra tendencia del FSLN llamada de la Guerra Popular Prolongada cuya principal divergencia con el Frente Sandinista era la opción de estos últimos de una escalada militar a corto plazo, se encuentra en el presente en un proceso de reconciliación con los "terceristas". El desarrollo de los acontecimientos en Nicaragua y su debilidad la han llevado a considerar sus divergencias como menores y a trabajar en una sola organización centralizada.

El FSLN es reconocido y apreciado por las masas populares como la organización de más prestigio. No existe manifestación popular en la que no se hable del FSLN. A pesar de su poca vinculación con las organizaciones de masas, el FSLN, en contraste con cualquiera de las dos fracciones del PSN [Partido Socialista Nicaragüense estalinista], concentra toda la popularidad del país y es el símbolo mismo de la lucha contra la dictadura. Es por esta razón que los errores políticos, las concepciones equivocadas y las confusiones que se dan dentro del FSLN arriesgan tener efectos desastrosos para el propio movimiento de las masas.

Por lo pronto, en el desarrollo de los acontecimientos del más importante ascenso de masas de la historia del país, el FSLN se mostró sencillamente incapaz de formar la dirección del movimiento con todas sus tendencias. El problema de la dirección revolucionaria sigue sin resolverse en Nicaragua.

## V

Ni Somoza cayó del poder después de quince días de lock-out, ni fracción alguna de la burguesía consiguió el suficiente apoyo imperialista como para intentar una fórmula de recambio. El auge mismo del movimiento de masas hacía seriamente riesgosa toda nueva alternativa burguesa. El mejor garante inmediato de los intereses burgueses seguía siendo el aparato de estado somocista. Al mismo tiempo que el somocismo sigue siendo el factor que provoca la mayor inestabilidad social y política.

Esa es la contradicción que hace que los campos políticos cada vez se delimiten mejor. La crisis avanza sin cambios de importancia, sin resolver los problemas políticos más elementales. Lo que al mismo tiempo que tiende a agudizarla, agota las alternativas burguesas y crea una situación en que las masas están cada vez más preparadas para asimilar líneas políticas clasistas y rechazar las alternativas colaboracionistas con sectores burgueses.

A esta altura las masas espontáneamente toman en sus manos las reivindicaciones más directamente ligadas a sus propios intereses de clase. Esto aparece en las luchas cotidianas y el problema fundamental consiste en construir un partido

capaz de llevar un combate efectivo por la unidad independiente del movimiento de las clases explotadas, y centralizar todas esas demandas alrededor de una fórmula proletaria de gobierno.

La crisis económica, ampliada por el lógico temor de la burguesía a hacer nuevas inversiones, es un factor que agudiza el impulso combativo de las masas. Los ejes centrales de las aspiraciones obreras y campesinas se centran en el problema de la tierra, la vivienda, las libertades políticas y de manera especial e inmediata, del ejército, la represión y los presos políticos. En estos momentos de relativo reflujo, la lucha por la amnistía de los presos políticos se mantiene como una reivindicación movilizadora.

Frente al problema del ejército somocista las organizaciones de izquierda no han sabido siempre tomar un curso político correcto que agudice la descomposición interna de la Guardia Nacional. Una cosa debe estar clara, el movimiento obrero necesita el total y completo desmantelamiento del ejército. El aparato parasitario de la Guardia Nacional se confunde en gran parte con el estado, y su destrucción desprotegería y desmantelaría simultáneamente al estado burgués. La GN debe ser destruida, desarmada. La consigna central hacia los sectores del ejército sensibilizados por el movimiento de masas debe ser llamarlos a dejar los uniformes. La consigna central hacia las masas debe ser desarmar, inmovilizar y desmantelar el ejército.

Cualquier confusión en esta cuestión amenaza tener consecuencias desastrosas. Máxime cuando el auge del movimiento de masas puede llegar a tener, en plazos imprevisibles, la capacidad de llevar a cabo, aún parcialmente, dichos objetivos.

En Nicaragua el ejército es voluntario, de mayoría campesina. La baja paga es parte de una estructura que "educa" al soldado en la extorsión y el crimen para completar abundantemente su salario mensual. Aún después de ser soldados, los miembros de la GN pertenecen a la reserva civil y siguen gozando de numerosos privilegios ejerciendo la extorsión.

En esas condiciones los revolucionarios no consideramos a los policías (el ejército de Nicaragua es un gigantesco aparato policial-gangsteril) como trabajadores. No son trabajadores. El ejercicio de sus funciones represivas no es desgaste de "fuerza de trabajo". La represión no es para nosotros un trabajo.

La izquierda nicaragüense no ha estado clara de este problema. Se ha considerado muchas veces al ejército como un sector de trabajadores oprimidos como los otros sectores obreros y campesinos.

Cuando el 27 de diciembre de 1974 los sandinistas tomaron varios rehenes, entre las demandas con las que condicionaban su liberación se encontraba una: Aumento inmediato de salarios a los rasos y clases de la GN.

En las últimas semanas y en medio de un auge extraordinario de masas todavía había sectores de la izquierda que consideraban que la lucha por la sindicalización (!) de la GN sería un elemento acelerador de su vinculación con el movimiento popular.

Ese problema es un elemento de debate educativo y político que los marxistas revolucionarios nicaragüenses no dejarán de aprovechar.

## VI

Algunos sectores de izquierda en el extranjero desplegaron por algún tiempo la fórmula de gobierno "Todo el poder al Frente Sandinista". El movimiento de masas de Nicaragua aún no ha llegado a plantearse una forma propia del poder. Esto está ligado a las ilusiones existentes en las masas de confianza en sectores burgueses. Pero esto tiene sus consecuencias directas en el movimiento: si las masas depositan confianza en sectores burgueses ellas mismas se desarmen política y organizativamente. El desarrollo de los organismos propios del poder del movimiento popular está ligado a una ruptura política con la burguesía.

Los revolucionarios necesitan agitar la propaganda de un gobierno obrero y campesino en cada fase de la lucha. En momentos precisos, cuando organismos de poder aparecen, es necesario identificar frente a las masas el órgano concreto de su propio poder independiente. A veces esto no ocurre pero las masas identifican sus aspiraciones al poder con sus organizaciones políticas de masas. En este último caso la propaganda y la agitación revolucionaria llaman pedagógicamente a una forma del poder, independientes de todo sector burgués por esas organizaciones políticas obreras.

¿Es acaso revolucionariamente pedagógico el llamado, en las condiciones actuales, a que el FSLN asuma todo el poder? A pesar de toda la simpatía popular de que goza el FSLN, dista mucho de ser una organización de masas. Por otra parte y debido a la propia línea política de los sandinistas, las masas no contemplan al FSLN como una organización clasista, no concentran en él sus aspiraciones de clase contra clase. El propio Frente Sandinista tiene un peso político bastante reducido si lo comparamos, por ejemplo, al que ejercía el Movimiento 26 de Julio en Cuba en 1959.

El llamado genérico al poder del Frente es una fórmula confusa políticamente porque hace abstracción de las alianzas que tiene con sectores burgueses. Si se hace dicha abstracción el carácter de clase del llamado al poder del Frente queda oculto.

Un hecho es evidente: el mayor sector de vanguardia, radicalizado y políticamente comprometido de Nicaragua, o se encuentra en las filas del Frente o simpatiza activamente con él. La construcción del partido revolucionario en Nicaragua no

puede realizarse al margen de este fenómeno patente. El diálogo y la polémica con el Frente es una tarea necesaria en el proceso de construcción del partido revolucionario. Pero esta tarea no es facilitada con el oscurecimiento de las divergencias ni realizando formas oportunistas de adaptación al Frente.

Otro peligro para el desarrollo del marxismo revolucionario sería desarrollar una política que implique cierto grado de crédito político a la Tendencia Proletaria, como contrapuesta a las otras tendencias. Sin duda alguna la Tendencia Proletaria muestra cierto aspecto progresivo en su

derecha. En las últimas semanas se han organizado varios grupos paramilitares, el más conocido de los cuales es el llamado Mano Blanca. Los primeros asesinatos de dirigentes políticos han comenzado. La experiencia de Guatemala muestra que ese terrorismo de derecha es capaz de segar la vida a miles o decenas de miles de personas. La impotencia del propio aparato del estado de realizar abiertamente él mismo ese genocidio en las zonas urbanas, al menos, le lleva a construir ese instrumento orgánico "secreto" que no es más que el mismo ejército disfrazado de civil.

Nicaragua tiene por delante un largo



José Venturelli

aproximación al problema político de las masas y los marxistas revolucionarios debemos esforzarnos en apoyarnos en este hecho para acercarlos a partir de ahí a nuestras posiciones. Pero la Tendencia Proletaria tiene su propia coherencia, que no es nueva para nosotros, muy semejante a la línea del ERP [Ejército Revolucionario del Pueblo] en Argentina. La experiencia nos ha mostrado a saciedad las limitaciones fatales de esa línea política y el peligro de hacer concesiones a su programa, a sus métodos y a sus concepciones.

El Frente Sandinista (la fracción llamada "tercerista") cuenta con una mayoría aplastante de combatientes en el país, su dirección es la de mayor prestigio social y es a ella a la que las masas se refieren cada vez que gritan un viva al FSLN. No existe ninguna justificación política que nos lleve a dar relativo crédito político a una de las fracciones frente a la otra.

Son estas las condiciones generales que nos permitirán tanto abrir las posibilidades de diálogo, cooperación y polémica con ambas tendencias, como ayudar a la claridad política en el debate.

## VII

Un nuevo espectro amenaza el movimiento de los oprimidos, el terror de ultra-

proceso de lucha y enfrentamientos de clase, de crisis políticas insolubles, de intrigas palaciegas y de guerra interna entre clanes militares y fracciones burguesas. Las aspiraciones de las masas no pueden ser resueltas más que por su propia acción independiente. A pesar de los atrasos que puedan significar las coaliciones y componendas de sus organizaciones políticas con sectores burgueses, la lucha por la tierra, por la vivienda, por las libertades democráticas, por el desmantelamiento del crimen organizado bajo uniformes militares, seguirán presentes sin resolverse. Este largo proceso de luchas populares de carácter masivo que se anuncia dará la oportunidad, a pesar de sus pequeñas fuerzas actuales, a los marxistas revolucionarios nicaragüenses, organizados en la Liga Marxista Revolucionaria, de demostrar ante las masas sus capacidades de construcción de una dirección revolucionaria. La claridad programática y política del marxismo revolucionario dota a los trotskistas nicaragüenses de un instrumento inapreciable para poder responder de una forma adecuada a las aspiraciones de las masas y a la crisis de dirección revolucionaria que sufre Nicaragua.

15 de mayo de 1978

## ¡Detengamos la Campaña contra Cuba en Africa!

Por Alberto Rodríguez

Ultimamente el imperialismo yanqui ha desatado su venenosa maquinaria propagandística, intensificando estruendosamente sus ataques contra Cuba y la Unión Soviética. Esta ofensiva tiene como objetivo justificar la escalonada agresión imperialista contra los movimientos de liberación nacional en el continente africano, crear pretextos para nuevas agresiones contra la revolución cubana e incrementar la infame carrera de armas nucleares.

Utilizando la vieja táctica de la "amenaza roja" que sus predecesores usaron para justificar la intervención norteamericana en Vietnam, el Presidente Carter ha señalado esta vez a la revolución cubana como blanco.

La Casa Blanca ha mantenido desde su derrota en 1975-76 en Angola al pueblo norteamericano completamente invadido con falsas historietas sobre los nuevos "colonialistas" rusos y sus "mercenarios" cubanos.

Después de aplastar sangrientamente un reciente alzamiento rebelde en la provincia de Shaba en Zaire, los gobiernos imperialistas comandados por Washington se han propuesto utilizar a Cuba y su participación independiente en Africa como chivo expiatorio que sirva de excusa a su política de agresión directa lanzada ahora que sus intereses se ven cada vez más amenazados por los movimientos de liberación nacional.

Es así como el 25 de mayo para excusar la intervención imperialista en Zaire Carter declaró que el gobierno de Angola era "en gran medida responsable" por el levantamiento en la provincia zairota de Shaba, y que esa "responsabilidad era compartida por Cuba".

Las anteriores declaraciones fueron completadas el 28 de mayo por Zbigniew Brzezinski, consejero de Carter para la seguridad nacional, quien en un tono propio de los años de la guerra fría declaró en una entrevista televisada que las acciones contra el régimen de Mobutu realizadas por rebeldes katanguéses "no pudieron haberse llevado a cabo si las fuerzas invasoras no hubiesen sido armadas y entrenadas por los cubanos y tal vez también por los alemanes orientales".

Al igual que Carter, Brzezinski, ese "troglodita hoy convertido en consejero", culminó sus acusaciones con una amenaza abierta, afirmando que era necesaria una "respuesta internacional" para contrarrestar la presencia soviética y cubana en Africa.

Aprovechando la campaña lanzada por

la Casa Blanca contra la "amenaza roja", Robert C. Byrd, presidente de la mayoría en el senado y miembro influyente del Partido Demócrata, indicó el 30 de mayo que la administración de Carter debía considerar medidas más fuertes, tales como presiones diplomáticas y económicas, para oponerse a la participación soviética y cubana en Africa. Señalando que amenazas militares tal vez fuesen necesarias llamó al gobierno norteamericano a proceder inmediatamente con la construcción e instalación de proyectiles neutrónicos si Moscú no ofrecía ciertas concesiones en las conversaciones para limitar los armamentos estratégicos.

Zaire es un país de un gran número de nacionalidades que poseen diferentes lenguas y culturas. La sangrienta historia de los colonialistas belgas dejaron a este país completamente arruinado y sumido en la ignorancia. Las fronteras actuales fueron trazadas por los colonialistas sin respetar ningún tipo de sociedades autóctonas y sólo en beneficio de los intereses de los amos europeos. Zaire es una cárcel de naciones.

A comienzos de los sesenta el Congo, como se llamaba antes Zaire, se levantó en armas contra sus amos colonialistas. Los rebeldes eran dirigidos por Patricio Lumumba. Temerosos de las consecuencias que traería a sus intereses, los imperialistas belgas más directamente afectados, así como los norteamericanos, buscaron por todos los medios ahogar en sangre la rebelión congoleña.

Al no conseguir este objetivo y al asumir Lumumba el poder obteniendo la independencia del Congo, los imperialistas dirigidos ahora por Estados Unidos patrocinaron un movimiento separatista en la provincia sureña de Katanga, ahora conocida como Shaba. Este movimiento pro imperialista fue dirigido por Moisés Tshombe quien separó a Katanga del gobierno central otorgando la oportunidad a los imperialistas para intervenir por intermedio de las Naciones Unidas. Estas fuerzas supuestamente "imparciales" permanecieron en el país durante cuatro años, periodo durante el cual fue asesinado Lumumba, así como aplastado el movimiento de liberación del Congo y asegurada la transición del país del colonialismo a el neocolonialismo.

En esta situación Zaire es un país dependiente, con una economía deformada, basada principalmente en la exportación de cobre y otras materias primas, y sumido en la miseria. Mobutu ha tenido graves pro-

blemas internos desde que tomó el poder, pero con la actual crisis económica mundial del capitalismo las consecuencias para Zaire como país dependiente que es han sido desastrosas.

Comentando sobre esto la revista española *Cuadernos para el Diálogo* en su número del 27 mayo-2 junio señala que:

El control de la provincia sureña de Shaba siempre ha sido difícil para el poder central. La Fuerza Armada zairense recluta a sus hombres en el Norte del país. Ellos, en el Shaba, no hablan ni la lengua ni están unidos étnicamente a la población local. Son, en esta región, un ejército extranjero. Aun así, en ocasiones anteriores, los soldados zairenses decidieron batirse por Mobutu. La situación económica se ha degradado desde esos días. La crisis económica provocada por la caída del curso del precio del cobre ha debilitado a la Administración. Y el Zaire, sostenido por "préstamos políticos" del Fondo Monetario Internacional, es un país arruinado. Se dice que los funcionarios públicos llevan meses sin cobrar sus salarios. El descontento es general . . . [en Shaba] es muy probable que la población local apoye más bien a los invasores que a las tropas regulares de Mobutu.

Presionado por todos lados el despótico Mobutu busca desesperadamente distraer la atención de sus compatriotas de los endémicos problemas que aquejan a ese país, a la vez que se arrastra servilmente a los pies de sus amos imperialistas solicitando apoyo a como de lugar.

Es así como fácilmente decidió navegar sobre el lomo de la ola de la propaganda imperialista y aunó su voz a los gruñidos histéricos de sus amos denunciando la presencia cubana en el continente africano.

El 20 de mayo, respondiendo a las acusaciones hechas por el Presidente de Zaire Mobutu Sese Seko en las que éste señalaba a Cuba como responsable del ataque, el ministerio de relaciones exteriores cubano señaló:

Imputaciones similares fueron formuladas por el régimen del señor Mobutu hace aproximadamente un año, cuando decidió, unilateralmente, suspender las relaciones entre Zaire y Cuba. Entonces, como ahora, sus alegatos no encerraban ni un ápice de veracidad. Entonces, como ahora, las aseveraciones del señor Mobutu, uno de los gobernantes más reaccionarios, pro imperialistas, sanguinarios y corrompidos de Africa, estaban destinadas a servir los intereses de las antiguas potencias coloniales y buscaban ayudar al régimen zairota a encarar las serias dificultades internas de las cuales sólo él es responsable.

Como en la ocasión anterior lo hiciera patente el Gobierno de Cuba y quedara confirmado por todas las informaciones sobre lo ocurrido entonces en Shaba, Cuba reitera, que nuestro país no

tiene vinculación alguna con las fuerzas que combaten en Shaba contra el régimen de Mobutu. El Gobierno de Cuba reitera enfáticamente que no existen ni han existido relaciones de colaboración militar entre Cuba y esas fuerzas, que Cuba no les ha suministrado equipos militares ni las ha entrenado, ni ha tenido participación alguna en sus acciones, y que no hay en Zaire presencia alguna de combatientes o especialistas cubanos.

Al formular estas acusaciones enteramente falsas y carentes de todo fundamento, el señor Mobutu intenta confundir a la opinión pública y desviar la atención de los serios problemas internos de Zaire.

Todo ello lo hace, además, para tratar de justificar la desvergonzada intervención que ya se está llevando a cabo por las potencias de la OTAN [Organización del Tratado del Atlántico Norte] en asuntos absolutamente internos de Zaire y constituye, en consecuencia, una amenaza para todos los pueblos de África interesados en la completa eliminación del colonialismo, el neocolonialismo y el racismo en ese continente y en la preservación y fortalecimiento de su independencia nacional.

El Gobierno de Cuba rechaza categóricamente las imputaciones mentirosas e irresponsables del régimen zairota. En esta oportunidad, como sucediera el año pasado, los hechos se encargaron de demostrar a todo el mundo el valor que pueda concederse a las afirmaciones del señor Mobutu.

Descaradamente Carter y sus secuaces lanzan una mentira tras otra en su campaña contra Cuba y la Unión Soviética. Como bien lo indicó el Vice Presidente cubano Carlos Rafael Rodríguez el 30 de mayo ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en donde denunció la cadena de "mentiras impunemente repetidas" por Washington, las acusaciones hechas por Carter de que Cuba estuvo involucrada en los acontecimientos ocurridos en la provincia zairota de Shaba son "completamente falsas".

Rodríguez también señaló quiénes eran los verdaderos agresores en África. Acusó a Washington y a sus aliados imperialistas de ser cómplices de los "racistas sudafricanos" lo que por consiguiente los hace responsables de la invasión sudafricana a Angola a comienzos de mayo, invasión en la que las fuerzas racistas masacraron a más de 600 refugiados namibios. Se refirió a la agresión belga y francesa en Zaire que

fue apoyada por Estados Unidos como una "señal onerosa".

Esta negación categórica fue dada después de que el propio Primer Ministro cubano Fidel Castro le informara personalmente en La Habana al enviado norteamericano la no participación de Cuba.

Carter espera que esta andanada de mentiras y de amenazas belicosas puedan contrarrestar el profundo sentimiento antibélico en este país, que ha mantenido bajo vigilancia las aventuras guerreristas de Washington desde la guerra de Vietnam. Al utilizar en su propaganda la mentira venenosa del "imperialismo soviético y cubano", Carter busca por todos los medios diluir el profundo odio que las masas oprimidas del mundo sienten hacia el imperialismo yanqui por el uso de sus ejércitos, de la CIA y de su poderío económico para apuntalar regímenes despóticos que garanticen el robo de las riquezas de sus pueblos por las corporaciones norteamericanas.

Con ello los amos yanquis pretenden también desviar la creciente oposición que en este país se forja contra el apoyo norteamericano a los regímenes racistas de minoría blanca en Sudáfrica, Zimbabwe (Rodesia) y Namibia.

Una breve reseña de los hechos acontecidos en este último mes muestra las peligrosas implicaciones de la campaña dirigida desde Washington.

- Cuando se realizaba la sangrienta intervención imperialista contra los rebeldes katangueses en Zaire, Carter se quejaba de que sus "manos estaban amarradas" para poder ordenar al Pentágono y a la CIA que salvaguardasen los intereses norteamericanos en el extranjero. En particular, Carter solicitó que se le quitaran los límites impuestos a la ayuda que se le podía dar a las fuerzas antigubernamentales en Angola. Ello constituye una amenaza de confrontación directa con los cubanos allí, a la vez que incrementa los esfuerzos norteamericanos destinados a derrocar por la fuerza al gobierno angolano.

- En reuniones hechas en Washington con la OTAN, Carter urgía a esta alianza militar imperialista invertir miles de millo-

nes de dólares para aumentar enormemente su arsenal nuclear. Refiriéndose claramente a armas genocidas como la bomba neutrónica, Carter dijo: "No podemos estar seguros de contrarrestar la futura amenaza militar [de la Unión Soviética y de Cuba] si nuestra alianza no moderniza sus fuerzas y expande su poder militar".

- La administración Carter utilizó incluso las reuniones que se realizaron en las Naciones Unidas sobre el desarme como un foro para lanzar sus amenazas. El eje central del discurso hecho por el Vice Presidente Mondale ante la Asamblea General era justificar el aumento en los gastos de la OTAN para la fabricación de armas atómicas.

- Las revelaciones dadas a conocer por el jefe de operaciones de la CIA en Angola, y que se refieren entre otras cosas a que el imperialismo yanqui estudia la posibilidad de atacar directamente a Cuba no deben ser tomadas a la ligera. Recordemos que el imperialismo todavía mantiene una cabeza de playa en Cuba, en la base militar de Guantánamo, donde miles de soldados yanquis continúan amenazando la continuidad de la revolución. Además, la actitud de abierta hostilidad para con Cuba aún no cesa en los círculos gobernantes del imperialismo, muestra de ello es la continuación del infame bloqueo.

El pueblo norteamericano debe mostrar en las calles a Carter y sus acólitos en el Congreso que estamos determinados a oponernos a ésta campaña de amenazas contra Cuba y a cualquier indicio de intervención militar norteamericana en el extranjero.

Las acusaciones de Carter, Brzezinski, Vance y otros funcionarios gubernamentales están diseñadas a crear un clima de histeria anticubana en Estados Unidos con el objetivo de facilitar nuevas agresiones contra la revolución cubana y contra el compromiso antimperialista de Cuba en África.

Nosotros, el pueblo norteamericano podemos detener la mano mercenaria de Carter. Nosotros podemos detener nuevos genocidios como el de Vietnam en África y las amenazas dirigidas contra la revolución cubana. □



Peter Jordan/Time

EUA transporta tropas europeas en Zaire: la real intervención, la intervención imperialista.

# Diez Años después del Mayo Francés

Por David Frankel

Hace diez años el sistema capitalista en Francia fue estremecido por lo que ha sido hasta el momento la explosión revolucionaria más grande en la historia de la clase obrera.

Superficialmente, como lo señalan con gran satisfacción los comentaristas de la prensa capitalista, la tormenta ya pasó. Para el observador casual parece que muy poco ha cambiado en Francia desde los meses de mayo-junio de 1968. Sin embargo, la realidad es que aquellos eventos serán vistos por historiadores en el futuro como un punto crucial en la historia de la humanidad.

Las dos décadas de auge económico que siguieron a la Segunda Guerra Mundial hacían ver a los principales centros imperialistas como inmunes al virus revolucionario. El largo periodo de "boom" capitalista tuvo un efecto conservatizador en la clase obrera, dando pie a que teóricos antimarxistas como Herbert Marcuse afirmasen que los trabajadores habían sido absorbidos por la sociedad de consumo.

Otros, que decían ser marxistas, también descontaron a la clase obrera de los países capitalistas desarrollados. Los maoístas, por ejemplo, hacían una analogía entre los centros imperialistas a los que comparaban con las ciudades de la revolución campesina en China, y los países del tercer mundo a los que comparaban con el campo. Según esta teoría simplista, el capitalismo sería derrumbado en las "ciudades" únicamente después que éstas hubiesen sido rodeadas por exitosos movimientos revolucionarios en el "campo".

Naturalmente, el hecho de que por veinte años el centro de la actividad revolucionaria se encontraba en las antiguas colonias de Asia, en Africa y en América Latina les daba a estas teorías una cierta credibilidad superficial. De hecho, 1968 comenzó con la ofensiva del Tet en Vietnam, uno de los momentos más gloriosos de la revolución vietnamita.

Pero teóricos como Marcuse y los maoístas sencillamente no vieron la conexión existente entre la revolución colonial y el desarrollo de la política en los países capitalistas avanzados. El largo periodo de auge de posguerra, que fue la base de las dos décadas de estabilidad política en los países imperialistas, fue posible gracias a la superexplotación de los países subdesarrollados. Por ello era esencial para el imperialismo proteger sus inversiones, sus mercados y sus fuentes de materias primas en estos países. Y fue precisamente esta necesidad la que lo llevó a guerras colonia-

les como la de Argelia y Vietnam.

El dilema del imperialismo fue visto más claramente en Vietnam. La prosperidad nacional estaba basada en la explotación en el extranjero. Pero al mismo tiempo las acciones que se requerían para mantener las posiciones del imperialismo en el extranjero comenzaron a socavar la estabilidad política nacional.

Aun cuando la guerra de Vietnam tuvo su principal impacto en Estados Unidos, también ayudó a radicalizar a toda una generación de jóvenes europeos.

De hecho, las raíces inmediatas de los acontecimientos de mayo-junio de 1968 en Francia pueden ser vistas en una manifestación estudiantil contra la guerra en Vietnam.

Estudiantes de la seccional en Nanterre de la Universidad de París protestaron el 22 de marzo de 1968 contra el arresto de varios dirigentes estudiantiles durante una manifestación anterior contra la guerra. Ese día las instalaciones de la universidad fueron ocupadas y la estación de radio tomada.

Una constante lucha entre el "Movimiento 22 de Marzo", como se le denominó, y las autoridades académicas de la universidad se desarrolló. Los intentos destinados a aplastar al movimiento estudiantil condujeron a nuevos enfrentamientos.

Las manifestaciones continuaron, a tal punto que el 10 de mayo alrededor de unos 35 000 a 40 000 estudiantes salieron a las calles.

Ya en esta fase, los manifestantes habían ampliado sus demandas originales. Además de solidarizarse con la revolución vietnamita y de oponerse a la represión policíaca, los manifestantes atacaban ahora el autoritario sistema educacional y al propio régimen gaullista [Charles de Gaulle ejercía la presidencia de la república].

Para enfrentar la manifestación del 10 de mayo el gobierno se había preparado acantonando en París miles de elementos paramilitares de la policía especialmente entrenados contra motines. La policía sitió a los manifestantes sellando secciones enteras de París. A los manifestantes, que habían aumentado a 50 000, no se les permitió ni marchar ni dispersarse. Al ocurrir esto los manifestantes comenzaron a levantar barricadas en las calles.

Una tremenda batalla se inició, seguida por casi todo el país a través de transmisiones radiales realizadas directamente desde el lugar de los acontecimientos. La ira popular que produjo la brutalidad policíaca

fue tal que incluso la burocracia oficial de la central dirigida por el Partido Comunista se vio en la necesidad de revertir su antigua posición de que los estudiantes que protestaban eran "una pequeña minoría de aventureros, anarquistas y trotskistas". Una huelga general de un día fue decretada para el 13 de mayo en solidaridad con las demandas de los estudiantes.

El Primer Ministro Georges Pompidou buscó descabezar la rebelión. En una declaración televisada nacionalmente anunció que todos los manifestantes presos serían liberados, que la policía sería retirada y que la Sorbona volvería a ser abierta. Pero estas concesiones habían llegado tarde.

Sólo tres días antes los dirigentes del Movimiento 22 de Marzo habían sido denunciados por el rector de la universidad como "un puñado de locos". Los estalinistas a su vez los habían catalogado como una inefectiva colección de "grupitos". Sin embargo, el 13 de mayo, estos dirigentes marcharon a la cabeza de una manifestación de un millón de trabajadores.

Cuando la dirección reformista de los sindicatos llamó a la huelga general del 13 de mayo, sus esperanzas estaban cifradas en que esta acción sirviese como una válvula de escape. Los trabajadores se tomarían un día libre, marcharían para expresar su cólera y al día siguiente todo volvería a la normalidad.

Sin embargo, las cosas no resultaron ser así de fáciles. El 14 de mayo, los trabajadores de Sud-Aviation en Nantes realizaron una huelga de brazos caídos. Con una velocidad que dejó abismado a todo el mundo, millones de obreros siguieron este ejemplo. Toda Francia fue paralizada en unos pocos días.

Nadie planeó, ordenó u organizó esta movilización de toda una clase. Fue una rebelión espontánea.

**Diez millones de trabajadores** —dos tercios de toda la clase obrera francesa— se unieron a la huelga general. En muchas fábricas la administración patronal fue encerrada en sus oficinas mientras los trabajadores realizaban extensas reuniones para discutir qué estaba sucediendo y qué debía realizarse.

Desde el inicio de los acontecimientos de mayo, los trotskistas, organizados en ese tiempo en la Jeunesse Communiste Revolutionnaire (JCR—Juventud Comunista Revolucionaria) jugaron un papel relevante.

Una declaración hecha por la JCR el 21 de mayo, en medio de la vasta ola de huelgas que había sido detonada por los

estudiantes, analizaba la situación de la siguiente manera:

Hoy en día el centro de gravedad de la lucha ha girado de las universidades a las fábricas. El reto a la universidad burguesa se ha transformado en un reto a la sociedad capitalista. No nos engañemos: los trabajadores no han ocupado las fábricas sólo para obtener aumentos de salarios. **La disyuntiva sobre quién debe ejercer el poder está en la palestra tanto en las fábricas como en la sociedad.** El futuro del sistema capitalista pende de un hilo.

Entre las propuestas presentadas por la JCR se encontraban las siguientes:

Debemos crear **Comités de Huelga** de las bases obreras en las fábricas y **Comités de Acción** en las universidades y en los barrios que tendrán la función de organizar a todos los trabajadores en lucha!

Debemos exigir la **nacionalización** de todas las grandes fábricas ocupadas por los obreros para hacerlas funcionar democráticamente por medio de comités de trabajadores . . .

Debemos exigir el retiro de de Gaulle y el establecimiento de un **gobierno obrero** (el énfasis es del original).

¿Era correcta la forma en que sopesaba la situación la JCR? ¿Estaba Francia realmente sumida en una crisis revolucionaria?

El Partido Comunista, el partido obrero más numeroso en Francia, afirmó que los trabajadores no querían remplazar el capitalismo. Buscó por todos los medios limitar la huelga general a demandas económicas inmediatas.

El 27 de mayo, los dirigentes sindicales estalinistas se presentaron ante los obreros franceses con un paquete de reformas negociado con de Gaulle. Según dicho acuerdo los trabajadores volverían a sus puestos recibiendo a cambio un aumento en el salario mínimo del 35 por ciento.

Sin embargo, la inmensa mayoría de los trabajadores que participaban en la huelga rechazaron la propuesta del PC. No sólo prosiguió la huelga, sino que nuevos sectores de la población se sumaron a ella.

Aun cuando los estalinistas negaban que los trabajadores querían el socialismo, los capitalistas y sus representantes no tenían duda alguna de ello. Reportando desde la fábrica Boulogne-Billancourt el 29 de mayo de 1968, Lloyd Garrison, corresponsal del *New York Times*, decía:

Hay un cambio notable en la atmósfera que se vive en la planta donde se fabrican los automóviles Renault de esta ciudad, cambio que puede

#### Números Atrasados Disponibles

Usted puede obtener números atrasados de *Perspectiva Mundial* a US\$0.50 cada uno.

O, cuando se suscriba, díganos desde cual número quiere que comience su suscripción. Ver precios detrás de la portada.

resumirse en las dos palabras impresas en la pancarta colocada sobre la puerta principal: "¡Poder Obrero!"

Esta señal simboliza nuevas perspectivas . . . los obreros en huelga a través de toda Francia no sólo pueden ser capaces de forzar la implementación de cambios económicos drásticos sino políticos también.

El 29 de mayo, la CGT (Confederación General de Trabajadores) llamó a una manifestación en París en la que participaron unos 800 000 trabajadores. Manifestaciones similares fueron realizadas también en otras ciudades francesas.

En estas acciones, los dirigentes estalinistas finalmente decidieron exigir la renuncia de de Gaulle. "Fue una marcha vigorosa, donde se gritaban consignas y se cantaba", reportaba desde París el dirigente del Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores) Joseph Hansen. "Los manifestantes olían la victoria".

Pero la clase obrera carecía de una dirección que estuviese dispuesta a llevar al movimiento a la victoria que se vislumbraba claramente en el horizonte. El poder estaba en las calles, pero el Partido Comunista permaneció leal al desacreditado tricolor del capitalismo francés.

Bajo tales circunstancias, de Gaulle pudo revertir la situación. El 30 de mayo, de Gaulle anunció que había decidido permanecer en el poder. Disolvió la Asamblea Nacional y llamó a nuevos comicios para el mes venidero.

Con esto, de Gaulle permaneció en el marco legal del capitalismo francés —aun cuando este marco había sido plenamente rechazado y abandonado por las masas insurgentes, y sólo continuaba existiendo tímidamente debido al apoyo que le daban los estalinistas franceses.

Sin embargo, de Gaulle no se basó simplemente en la legalidad capitalista. Al anunciar su decisión llamó a su bando a todas las fuerzas de la reacción para salvaguardar "la ley y el orden", dejando sentado claramente que estaba dispuesto a recurrir a las fuerzas armadas para aplastar a la mayoría del pueblo francés.

Incluso cuando de Gaulle se dirigía a la nación, unidades del ejército consideradas leales al régimen se desplazaban hacia París. La amenaza de guerra civil fue apoyada con una manifestación gubernista en París.

Engrosada con participantes provenientes de lugares fuera del área de París, esta manifestación movilizó a ex colonos franceses en Argelia, atemorizados profesionales y administradores, policías que no estaban en servicio y todo tipo de escoria reaccionaria.

En lugar de denunciar la pantomima de de Gaulle, la dirección del PC se lanzó ávidamente a tomar la oferta de nuevas elecciones. Como lo expresaron en ese entonces, enfrentarían el "reto" electoral que les lanzaba de Gaulle. Rehusaron aprobar nuevas manifestaciones y urgie-

ron a los trabajadores que volviesen a sus puestos de trabajo.

Virtualmente toda Francia fue paralizada por completo durante dos semanas. Muchas fábricas permanecieron cerradas por más de ocho días. Pero sin una dirección organizada, sin un partido revolucionario, los trabajadores no pudieron realizar sus objetivos.

En otras palabras, el Partido Comunista francés, apoyado completamente por el movimiento estalinista mundial, había tenido éxito en evitar la victoria de la revolución socialista en Francia. La oportunidad más prometedora en toda la historia de que una revolución socialista triunfase en uno de los principales países imperialistas fue derrochada en un solo día.

El 12 de junio, el régimen gaullista se sintió lo suficientemente fuerte como para preparar sus "elecciones libres" con la ilegalización de siete organizaciones revolucionarias, la JCR entre ellas. Cuatro más fueron agregadas a la lista el día siguiente.

El régimen lanzó una caza de brujas. Extranjeros acusados de participar en los sucesos de mayo fueron deportados y se le ordenó a la tropa permanecer en alerta debido a una supuesta "conspiración comunista" para "tomarse el poder".

Los estalinistas trataron de defenderse diciendo que ellos habían sido una oposición leal y que debían merecer crédito completo por haber salvado al país del peligro de la revolución. Al mismo tiempo, a aquellos miembros obreros de su partido que se quejaban de que el partido había fallado al no responder a una situación revolucionaria les dijeron ¡que en realidad no había habido ninguna situación revolucionaria!

Naturalmente, muchos de los obreros más militantes sencillamente se abstuvieron de votar. Al mismo tiempo, de Gaulle rehusó dejar votar a los 250 000 jóvenes que habían pasado a ser ciudadanos en ejercicio desde las elecciones anteriores.

Ayudado además por el sistema electoral capitalista, que siempre amplifica el peso de los más viejos, los más privilegiados y los más conservadores, de Gaulle pudo ganar la votación. Con la ayuda del Partido Comunista, el capitalismo francés había sobrevivido los sucesos de mayo-junio de 1968.

Aun cuando 1968 no resultó ser el año del triunfo para el socialismo en Francia, fue un punto de cambio en otros sentidos. Fue el año que señaló el final de la estabilidad política de posguerra en los centros imperialistas.

Hoy, diez años después, la crisis del sistema capitalista mundial y las oscuras perspectivas económicas para el mundo capitalista son un tema común de discusión en los medios de información. Tenemos muchas más razones para creer que la explosión de mayo-junio de 1968 no fue una aberración sino por el contrario la regla del futuro. □

# 'Las Mujeres Debemos Luchar por Nuestros Derechos'

Virginia Garza es una chicana activa en el movimiento de liberación de la mujer y candidata del SWP (Partido Socialista de los Trabajadores) a la secretaría de estado de California. El siguiente discurso lo dio la compañera Garza ante una manifestación de 200 personas a favor del derecho al aborto el 3 de junio en San Diego.

El primordial derecho de las mujeres es el derecho a controlar nuestros propios cuerpos. El derecho al aborto y a ser libres de la coacción al escoger la esterilización son dos aspectos de este derecho fundamental. Fue para las mujeres una gran victoria cuando la Corte Suprema legalizó el aborto en 1973.

Hoy el gobierno está atacando la única posesión de las mujeres, su propio cuerpo. El otoño pasado el Congreso aprobó la enmienda Hyde, la que eliminó el uso de dineros federales para abortos, permitiendo tal uso sólo en casos de violación o incesto o si peligraba la vida de la madre.

Ahora mismo el Congreso está discutiendo la presentación de una nueva enmienda que eliminaría los fondos federales para el aborto para todos los casos menos cuando peligraba la vida de la mujer.

Aquí en California han habido intentos de poner a votación una iniciativa de ley en contra del aborto. La legislatura estatal está discutiendo si eliminar los fondos para las mujeres que tengan más de tres meses de embarazo.

Cualquier ataque contra el derecho al aborto es una cuestión de democracia, una cuestión de quién controla nuestros cuerpos. Ahora que han terminado las elecciones primarias nosotras las mujeres escucharemos a los políticos— tanto Demócratas como Republicanos— diciéndonos que si votamos por ellos nos darán el derecho al aborto. Nadie nos puede dar nada, ni nadie lo ha hecho jamás. Ganamos todos nuestros derechos nosotras mismas por medio de acciones tales como ésta y por medio de acciones de masas en Nueva York y en Boston, donde decenas de miles de mujeres exigieron y ganaron su derecho a controlar sus cuerpos a finales de los años sesenta.

En 1976 muchas mujeres votaron por Jimmy Carter. Y él junto con la mayoría Demócrata en el Congreso nos han devuelto el favor quitándonos a las mujeres pobres primero el derecho de controlar sus cuerpos, sentando así las bases para



Arnold Weissberg/Militant

VIRGINIA GARZA: Ofrece estrategia de lucha para la mujer.

quitarnos a todas las mujeres nuestros derechos.

Lo único que se interpone entre nuestro derecho de controlar nuestros cuerpos y estos ataques del gobierno es el apoyo popular a los derechos de la mujer. Al ir ganando nuestro derecho al aborto hemos educado y convencido a la mayoría del pueblo norteamericano que somos iguales y que nosotras somos las únicas que tenemos el derecho de controlar nuestros propios cuerpos. Y ahora el gobierno no puede moverse lo suficientemente rápido como para quitarnos esos derechos.

¿Qué decimos ante esto? Decimos que no vamos a depender de ningún político, Demócrata o Republicano, blanco, negro o moreno, hombre o mujer, para que nos den nada. Al comienzo del movimiento de la mujer se escuchó la consigna, "La solidaridad femenina es poderosa". Con esto se quería decir que la unión de todas las mujeres de todas las capas sociales, unidas con los partidarios de los derechos de la mujer en el movimiento obrero, el movimiento negro, el movimiento chicano, puede ser una fuerza capaz de defender nuestro derecho a controlar nuestros cuerpos y en contra del abuso de la esterilización.

Un buen ejemplo del poder del movimiento de la mujer y de la popularidad de los derechos para la mujer es la manifesta-

ción que ha sido llamada por NOW (Organización Nacional de la Mujer) para el 9 de julio en Washington, D.C., con el propósito de exigir la extensión de la fecha límite para la ratificación de la ERA (Enmienda pro Igualdad de Derechos). Si ganamos esta extensión —y tenemos que ganarla— nos dará un poderoso instrumento, no sólo para proteger los derechos que ahora tenemos, sino para ganar más derechos que nos hacen falta.

Como candidata del SWP (Partido Socialista de los Trabajadores) a la secretaría de estado, yo no pretendo darles nada. En vez de promesas les ofrezco una estrategia de lucha para responder a los ataques. Es una estrategia muy sencilla: dependan de ustedes mismas. Sigán organizando mítines, manifestaciones, actos educativos como éste. No se dejen engañar, no dejen de llevar a cabo ninguna manifestación por el hecho de que algún "amigo de las mujeres" esté postulándose como candidato y promete estar de nuestro lado. Dependan de ustedes mismas. Sigán construyendo manifestaciones públicas a favor de nuestros derechos. Y recuerden, ningún político nos ha dado nada. Desde el derecho al voto hasta la ERA, todo lo hemos ganado nosotras mismas. Y tenemos que seguir ganando nuestros derechos nosotras mismas.

¡Todas a Washington el 9 de julio! □